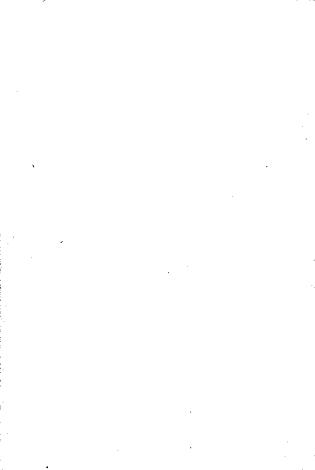
FRANCISCO AGUSTIN MORENCIO

C'ROTALOGÍA O CIENCIA DE LAS CASTANUELAS



CROTALOGÍA,

ó ciencia DE LAS CASTAÑUELAS.

Allow myo

deposits by

Professional Commence of the C

CROTALOGÍA

Ó CIENCIA DE LAS CASTAÑUELAS.

Instruccion científica del modo de tocar las Castañuelas para baylar el Bolero, y poder facilmente, y sin necesidad de Maestro, acompañarse en todas las mudanzas, de que está adornado este gracioso Bayle Español.

PARTE PRIMERA.

Contiene una nocion exâcta del Instrumento Ilamado Castañuelas, su origen, modo de usarlas, y los preceptos elementales reducidos á riguroso método geométrico, juntamente con la invencion de unas Castañuelas armónicas, que se pueden tempiar, y arreglar con los demas Instrumentos.

SU AUTOR

El Licenciado Francisco Agustin Florencio.

CON LICENCIA. EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL. Año de 1792. Hoc opus, hoc studium parvi properemas et ampli, Si patriæ volumus, si nobis vivere cari.

Horat. Epist. L. 1.Ep. 3. ad Julium Florum.

PROLOGO

T AVISO AL LECTOR.

Siempre he sido sumamente desconfiado de mis luces, no obstante que mi edad y mis estudios me pudieran dar atrevimiento para echar miequarto á espadas, y entrar en corro con los que se llaman Erudisos. Estoy ya cansado de traer mi entendimiento en prensa; las ciencias abstraídas me le ban amoldado de manera, que nada sé mas que pensar. Pero al mismo tiempo descaba yo pensar como hombre de pro, y no estrellarme con cosuelas de poco mas ó menos, que las tuviesen ya otros pensadas, escritas y dadas al olvido. En una palabra, yo he querido ser inventor, y si no he inventado la pólvora, ni me he echado por esos mares como Colon, para hallar otro mundo, ni por esos cielos como Galileo para encontrar el movimiento de la tierra, á la menos he procurado inventar una Ciencia alegre, risueña, festiva, del genio de mis compatriotas, que tiene mucho mas ciencia el inventarla. No obstante, la verdad sea dicha, yo no las tenia todas conmigo, y algunas veces me parecia que el tenerme yo á mf mismo por inventor era una tentacion li-

teraria; y mas de quatro veces dudé si · lo que habia producido mi ingenio era materia digna de la prensa y de la luz pública. Los Sabios siempre hemos sido asi: muy tímidos y cobardes para dar al Público nuestras bellas producciones. Solamente las molestas y repetidas instancias de los Amigos que nos lo cargan en conciencia, pueden hacer que demos á luz los frutos de nuestras meditaciones y trabajos. Y ve aquí la causa por que me he resuelto á publicar mi Crotalogía, que se estaria sino llena de polvo en mi estudio hasta que la imprimieran mis Herederos por subscripcion, presentando al Público un papelon en lenguage muy afectado é ricercato, que le engañase, pero que los enriqueciese. Para salir de mis temores determiné consultarlo con un Amigo, que es quien me dice la verdad. Escribile pidiéndole su dictamen sobre el mérito de mi Crotalogia, y si convendria publicarla: su respuesta es la que se sigue.

Amigo mio: Bien dice el refran: Da Dios narices al que no tiene mocos. No pensé jamas que Vmd. era tan pobre hombre y tan falto de espíritu. ¿Duda Vmd. imprimir su Crotalogía en un tiempo en que se da tanta estimacion y precio á qualquiera invencion? ¿ No está Vmd. harto de leer elógios á Fulano, que in-

vento un arado, á Citano que invento un torno, á Mengano que imagino un agramador, á este que invento la sangría, al otro que produxo la lavativa, y hasta al inventor de aquel mágico instrumento con que tan confiadamente se entregan los hombres á una inmensidad de aguas y de peligros? ¿T qué piensa V md. que el inventor de la ciencia Crotalóque el inventor de la ciencia Crotalóque, ó Castañuelera tendrá menos mérito y menor fortuna que qualquiera de los dichos?

Hombre de Dios: no sea V md. tan mandria: salga de ese apocamiento en que está metido, y eche á volar por el mundo su Crotalogía, que me atrevo à asegurarle, que no ha de haber ceñudo Filósofo, Dama relamida, goloso Page, ni crudo Manolo que no la estime, y se

aproveche de sus utilidades.

To bien le entiendo à Vmd.: Vmd. quivsiera, despues de tantos años de estudio, dar à luz un Curso entero de Matemáticas, una Obra completa de Física,
de Historia natural ó cosa semejante; pero perdone Vmd. que le diga que Vmd.
reflexiona poco. Lo que nos sobra son
tomazos en folio de todas esus facultades.
Los que de ellas pueden sacar un provecho cierto y seguro son muy pocos, y
aun quando fuesen muchos, siempre será
un provecho de poco lucimiento. Por el

contrario: ¿ Quien es el que ha escrito hasta ahora una Crotalogía chiquita ni grande? Qué Academia, Universidad, Sociedad ó Maestranza ha tomado á su cargo ilustrar este ramo de culsura, que tanto influye en las costumbres? ¿T qué grado, gerarquía ó clase de personas hay en la República á quien no sea util, qué digo, util? á quien no sea precisa y necesaria la ciencia Crotalógica, de que le serán á Vmd. deudoras España, Francia, Italia, Asia, Africa, América y todas las Naciones del mundo?

Un joven de lucimiento, que intenta adornar su espíritu con los conocimientos mas elevados y graciosos, que á un tiempo le hagan util y amable á la Sociedad, necesariamente debe saber la Crotalogía. Una Doncella, por mas que la bayan cabido en suerte todos los encantos de la naturaleza, quedará en ciertas ocasiones desayrada, si carece enteramente de los preceptos de esta Ciencia, á la verdad importantisima. Figúrese Vmd. unas Señoritas criadas en el seno de la virtud, digámoslo asi, que sepan coser, bordar, y todos los ministerios de una casa, no solo para mandarlos, sino para hacerlos por si mismas: que tengan conocimientos nada vulgares de la santa Religion que profesamos, como que han de instruir en ella á sus

hijos, siendo sus primeros Apóstoles: aun añado mas: que sepan tocar un fortepiano, y acompañarse con primor una aria: vamos claros: žestas Señoritas han de estar tan abstraidas, tan hechas Danaes, tan negadas á todo comercio y trato de gentes que no se hayan de ver jamas en un festin? Ta ve Vmd. que la hipotesi es imposible. Pues ahora bien: segun se ha llegado á inflamar el gas bolero, festin sin Castañuelas es la cosa mas fria del mundo. Conque tenemos: que estas Señoritas pasarán la plaza de unas desabridísimas pánfilas, quando á renglon seguido de sus arias se presente otra Señorita en medio de la sala, que lo llene todo de ruido crotalógico: quiero decir, que bayle un bolero alquitranado con dos caCtañuelas como dos Cotorras.

Lo que llevo dicho de las Señoritas conviene con mucha mas razon á aquella casta de gentes, en quienes conserva nuestra Nacion su genio, tal, qual se le dió la misma naturaleza, y qual admiraban llenos de amor y de alegria aquellos gravísimos y serios Romanos, que llegaron la primera vez á las columnas de Hércules, y vieron baylar las Gaditamas. Aquí debia yo citar el Poeta que lo dice; pero tengo tan mala memoria, que no me acuerdo: tenga Vmd. paciencia y sufra estos defectos á un Amigo.

La gente seria, esto es: los Viejos, las Viejas, las Feas, y los Filósofos, en cuyo número entramos nosotros, gruñirán allá entre dientes de su Crotalogía de Vmd. pero no piense Vmd. por eso que dexarán de leerla, y de tomar de memoria sus preceptos; porque como no hay gente mas aficionada á divertirse, y no pueden hacerlo como los mozos, entran en corro, y se les tolera en quanto ayudan á hacer censura de los que baylan: esto quando no se toman á su cargo todo el ramo de las diversas murmuraciones, que se hacen precisas en las concurrencias de bayle, para determinar quien ó quienes menudean con mas primor los puntapies y coces al ayre, y se acompañan sus saltos con el sonoro instrumento de las castañuelas. Convengamos, pues, en que todos, sin excepcion, tienen necesidad de estudiar su libro de Vmd. Unos para poner en execucion sus preceptos y dar á este ra-mo de cultura toda la elevacion y complemento de que es susceptible, y otros para saber hablar por principios de una diversion la mas comun, la mas genial al hombre, y la que en realidad divierte sin comparacion mucho mas que todas las etras juntas.

Ya habia mucho tiempo que entre mis meditaciones habia yo exclamado en esta-

CROTALOGÍA

Ó CIENCIA DE LAS CASTAÑUELAS.

CAPÍTULO PRIMERO.

Que cosa sea Crotalogía, y nocion de este nombre.

Definicion I. Crotalogía es una ciencia que enseña á tocar debidamente las Castafiuelas.

Explicacion. Es bien notorio que la Castafuela es un instrumento tan vocinglero y charlador, que por su naturaleza y esencia serviria mas bien á turbar y confundir la armonía de la música ó delbayle, que á ser la regla por donde hayan de regirse sus compases y movimientos. No obstante el ingenio ha llegado á domar su dureza en tal forma, que vemos por la experiencia ser las Castafuelas la regla, el criterio, la norma, la pauta, el arancel, la ley, la razon y la medida por donde se calculan, rigen, moderan, ordenan, componen, arreglan, equilibran y perfeccionan los varios y dificiles movimientos de un cuer-

2 Crotalogía

po baylante; y ademas de esto se sostienen, se aceieran ó prolongan los compases y tiempos de los otros músicos instrumentos.

Observacion I. Hasta la hora presente no se ha podido sujetar la voz de la Castañuela á que diga clara y distintamente mi, ut, fa, re, ú otra voz determinada y fixa perteneciente á las leyes musicales; por lo que se ve claramente que la Crotalogía es una ciencia sencilla, que es ciencia por sí misma, distinta de la música, no solamente ut quo, sino ut quod, esto es, como otra cosa; porque la Música es solamente arte, y la Crotalogía es ciencia.

Observacion II. Una Ciencia que arregla un bayle, como la esquadra los maderos, y la plomada las paredes; que distingue y sefiala los goipes ó compases por donde debe dirigirse la Música, parece que es superior á la misma Música. Pudiera por tanto llamarse, y no inoportunamente, supermúsica, ó Ciencia supermusical; pero nos hemos contentado con insinuarlo, haciendo á las Castafiuelas uno de los músicos instrumentos.

Definicion II. El objeto de la Crotalogía son las Castañuelas debidamente tocadas.

Explicacion. Toda ciencia recibe su especie del objeto de que trata, y no

o Ciencia de las Castanuelas.

tratando la Crotalogía de otro asunto que de el manejo de las Castañuelas, estas son, y no otra cosa alguna, las que deben hacer que la Crotalogía sea ciencia de las Castañuelas; porque si suponemos, que ni hay, ni hubo, ni habrá Castañuelas en el mundo, se sigue por legitima consequencia, que ni habrá, ni hay, ni hubo ciencia llamada Crotalogía.

Observacion I. Siempre que no se verifique el real y verdadero tocamiento ó tocacion de las Castafiuelas, no se verificará el objeto perfecto y adequado de esta Ciencia; por tanto se dice que el objeto de la Crotalogía son las Castafiuelas debidamente tocadas; cuyas últimas palabras deben entenderse con todo el rigor y precision de ideas que submi-

nistra la Metafisica.

Nota I. Dirigiéndose estas Ciencia á la, comodidad y provecho de personas, que no estan muy acostumbradas á levantar la imaginacion dos dedos mas arriba de lo que puede y debe, segun regla, alzar, levantar ó ascender una cabriola, debe adverurse, que aunque se diga Metafisica, no hay precision de que todos entiendan esta voz de una misma manera, asi como no la hay de que la entiendan todos con un mismo entendimiento. Pero siempre será verdad que cada qual sacará su resultado á proporcion

Crotalogia de su ingenio; porque las ciencias son

segun se tratan, y hacen sabios y científicos en razon proporcional al talento. disposiciones y aplicacion del sugeto que las estudia.

Observacion II. El objeto material de la Crotalogía son las Castañuelas materialmente tomadas, ahora sean de madera, ahora sean de marfil, plata ú oro. ahora se traigan en la faltriquera, ó esten metidas en un buró, que antiguamente llamábamos armario.

Observacion III. El objeto material por sí mismo no especifica una Ciencia, y asi se necesita el objeto formal, que es aquella razon, orden, tendencia ó manera particular con que se habla ó trata de una cosa, ó con que una cosa se refiere á otra, para formar un objeto total, perfecto y adequado.

Observacion IV. Este objeto formal, 6 razon, que junto con las Castañuelas com-pone el objeto total de la Crotalogía, es la tocabilidad, ó por mejor decir, el tocamiento ó tocacion actual de las mismas Castafiuelas, porque ni la Crotalogía trata ni puede tratar de otra cosa que de las Castañuelas tocadas, ni estas pueden ser dirigidas especulativamente en sus movimientos y sonido por las leyes de otra ciencia que de la Crotalogía.

Observacion V. Las Castañuelas toga-

o Ciencia de las Castanuelas.

das de qualquiera manera pertenecen á esta ciencia Crotalógica, aunque imperfectamente: esto es, en quanto son dirigibles por los preceptos crotalógicos; porque como la ciencia es de la mas arreglado y perfecto, por tanto mientras no se verifiquen Castanuelas debidamente tocadas, tampoco se verificará Crotalogía con su objeto total, adequado, material, formal y especificamente perfecto.

Corolario I. Supuesta la tiefinicion y nociones anteriores de la ciencia, que enseña á tocar debidamente las Castafiuelas, con razon y oportunidad se explica esta ciencia con el nombre Crotalogía.

Demostracion. Para significar la mencionada Ciencia era necesaria una voz, que sobre no ser comun y vulgar, tuviese á un mismo tiempo algo de misterioso y algo de sonoro y exôtico: era necesaria una voz que se resistiese un tanto quanto á los oidos, sin permitir que las orejas rústicas y plebeyas se hiciesen incontinenti señoras absolutas de su significado.

Era necesaria una voz que llevase consigo algo de novedad, y pusiese en arma los entendimientos para engolfarse en un mar científico desconocido de los Magallanes, de los Davides, de los Ulloas, de los Cookes, y de los Malespinas literatos.

Era necesaria una voz semejante á las

de las otras ciencias, que todas la tienen griega por todos quatro costados, sin que se pueda permitir entre Sabios ciencia alguna, que no traiga nombre y apellido de la Grecia, aunque su nacimiento y alcurnia haya sido en medio de la Mancha.

Era finalmente necesaria una voz que nos dixese en dos ó tres vocablos griegos pegados, lo que nos pueden decir otros tantos castellanos, con tal que esten ó separados ó unidos.

Todas estas circunstancias y condiciones tan precisas en la nominación, ó bien sea nombramiento de una Ciencia nueva. desconocida de Pitágoras, de Platon, de Aristoteles, y aun de los célebres Ba-, con, Goudin, Roselli, Santo Toma, Newton, Wolfio, Le-Land, se encuentran cabalmente en la voz, nombre ó vocablo, con que se ha bantizado á esta Ciencia, y se la da á conocer á todo el orbe Bolero: Su composicion es de la vozgriega κρό ίαλον, y de la otra tambien griega xores. La primera significa las Castanuelas, y la segunda significa lo mismo que razon, tratado ó cosa semejante; de manera que entre las dos, pegadas por un extremo, vienen á decir cabalmente Ciencia de las Castañuelas ó Crotalogía, que es lo mismo.

Esta voz no lexa de tener de lo desusa-

do y de lo desconocido, porque aunque la pudieran conocer por el logia, son ya tantas las cosas á que se aplica el tal logia, que se quedarán en ayunas los que no sepan que Crotalon significa Castañuela. Por lo mismo tiene un tufillo de novedad, y rareza que no se puede dudar que petará a toda casta de ingenios y de gustos, porque á la verdad, Crotalogía, es un nombre extraño; y esto es lo que se aprueba aun en los colores.

Con que tenemos : que el nombre no puede tacharse por ningun título; que con el se dice perfectamente la esencia y naturaleza de la Ciencia que tratamos, y esto no

en castellano, sino en griego puro.

Corolario. Por las mismas razones que se usa la voz Crotalogía, es permitido y libre á todo género de Personas usar de las voces Crotálogo y Crotalógico, segun mas les vinieren á cuento para explicarse con gracia, y dar un cierto ayre de novedad y de cultura á sus pensamientos; que no hay duda que realzan mucho un discurso unas quantas voces exòticas, estrafalarias y desconocidas, con tal que tengan algo de sonoro y crotalógico, y ademas en riquecen el idioma.

Nota. Un Diario de 17 de Noviembre usa oportunamente la voz germenes en es-

te sentido, y merece imitarse.

PARTE I. LIBRO I.

TRATADO I. SECCION I.

ARTÍCULO I. PARÁGRAFO I.

CAPÍTULO II.

Nociones fundamentales de la Crotalogía.

Axioma 1. En suposicion de tocar,

mejor es tocar bien que tocar mal.

Escolio. Tocar bien ó mal, todo es tocar; pero como será un Necio el que pudiendo comer bien coma mal, de la misma manera será un mentecato el que pudiendo tocar las Castafiuelas bien, las toque, por su culpa, mal. Mas: la idea del bien es preferible á la del mal en qualquiera materia que sea, i quánto mejor en una, que ademas de ser útil por la conexión que tiene con la cultura de las costumbres, es tan agradable por su dulzura y armonia!

Nota. Siempre que hablando de Castafiuelas se usa de la voz armonia, se debe entender, no una armonia delicada, fina y sutil como encages de Holanda; sino una armonia gorda, agranzonada y

perceptible, á semejanza de la que forman dos asnos quando rebuznan á porfia, y en iuicio contradictorio.

Axioma II. Toda tocacion de Castafinela hecha segun reglas, es preferible á la que se hace sin conocimiento de las leyes y reglas crotalógicas.

Escolio. Las reglas son el alma, el espíritu, el ser, la substancia y la vida de las Castañuelas, y por legítima consequencia del bayle bolero. Las Castafiuelas tocadas segun reglas bastan á hacer lucido un festin, aun quando per possibile vel im-possibile, se compusiese solamente de gibadas y de cojos. Pónganse dos Baylarines: uno malo, pero que toca y bayla por principios; y otro bueno, sin haber aprendido de memoria doscientas ó trescientas reglas siquiera, de las que se dan en este libro. Los Sabios, los Eruditos que tengan dos dedos de frente estimarán mas un par de coces dado por principios, que quantos texidos, repiques, castañeteos y cabriolas execute el segundo. Pues nuestros Eruditos no son bobos.

Axioma. III. La mejor tocacion es la que mejor se adapta al son de la guitarra, á la música de las seguidillas, y ai genio del Bolero.

Escolio. Qualquiera de las tres cosas que falte será defecto substancial que rebaxe el mérito y lucimiento del cuerpo bo-

leri-baylante; pero como todas las cosas de este mundo tienen su mas y su menos. de la misma manera le tiene tambien el Axîoma, y no dexará de tocar las Castafinelas el que las toque sin aquellas condiciones; sí bien faltará á las reglas, y será reo crotalógico.

Observacion. El son de la guitarra y la música de las seguidillas son una cosa bien sensible para todo el que tenga oidos. El genio del Bolero está algo mas obscuro é imperceptible; no obstante, la observacion, y la experiencia manifestarán su índole y qualidades, mientras que las hace ver un tratado completo que va á seguir la Crotalogía.

Axioma IV. El Baylarin que toca las Castañuelas hace dos cosas; y el que bayla y no toca, no hace mas que una cosa.

Lema. Asi como en la buena y acendrada fisica se verifica que un mismo cuerpo puede tener diferentes formas, v. g. ser grave por la forma de gravedad, sólido por la forma de solidéz, colorado por la forma de color, &c., del mismo modo un cuerpo mismo podrá baylar solamente, ó baylar y tocar las Castañuelas al mismo tiempo.

Nota. Hemos adoptado las voces tocacion y boleri-baylante, porque ademas de ser bastante sonoras, explican con exâctitud las ideas que se las sujetan. Ademas ó Ciencia de las Castañuelas.

de esto es menester considerar, que una Ciencia nueva no puede hacerse sin voces nuevas. En este arte ya hemos recomendado el Diario, y no nos olvidaremos de sus estupendas invenciones siempre que venga al caso manifestar nuestra gratitud en nom-bre del público por lo bien que lo hace. A él debemos la noticia de que hay libros enquadernados en pasta siguiente. 16 de Septiembre.

Axioma V. Un mismo cuerpo no puede á un mismo tiempo tocar y no tocar las

Castafinelas.

Escolio. Aunque Monsieur Lock dixo que estas y otras semejantes proposiciones son unas verdades de Perogrullo; y que no son necesarias para la consecucion de una Ciencia; lo cierto es, que sin ellas ninguno podrá llamarse Crotalógico; y el que sean dependientes de otras verdades anteriormente conocidas, ni las quita ni las ha quitado, ni las quitará el justo nombre de Axîomas, que es lo mismo que decir que se las debe creer sobre su palabra.

Axioma VI. El que no toca las Castafiuelas, no se puede decir que las toca

bien ni mal.

Lema. Uno de los Axiomas mas esenciales de la filosofia es el que establece y asegura, que lo que no existe, ni es blanco ni negro, ni rucio, ni bayo, ni malo ni bueno: y de este importantísimo invento

nacen infinitas luces para la propagacion de los conocimientos naturales. Nuestro Axíoma VI está fielmente copiado, sino es idéntico con el de la filosofia; y aunque á primera vista parece que no dice mas que una verdad sencilla, y tan óbia, que qualquiera se la tiene sabida sin Ciencia alguna; con todo eso, esta casta de verdades que llaman en griego Axíomas encierran allá dentro un minero de conseqüencias y verdades apuradas, tan copioso que de sus entrafias sale todo el meollo y substancia de las Ciencia; y asi sin Axíomas seria imposible poder formar ni un mediano Matemático, ni un pasadero Astrónomo, ni un Crotálogo razonable.

Nota. Los conocimientos fixos que resultan de los Axiomas propuestos son otros tantos principios primigenios de nuestra Ciencia, y no los deberá echar en saco roto el que se haya determinado á aprenderla; que á la verdad, tanto los estimo yo para tocar las Castañuelas, como pudieron apreciar para la fisica, Boscovich sus puntos fabulosos, y Leibnitz sus solitarias monas.

PARTE I. LIBRO I.

TRATADO I. SECCION I.

ARTÍCULO I. PARÁGRAFO II.

CAPÍTULO I.

Idea o nocion esencial de las Castañuelas.

Definicion. Castañuela es un sonoro instrumento formado de varia materia, cuyas partes cóncavas producen con la colision el debido sonido.

Nota I. No hemos querido adoptar la definicion de cierto Escritor, que dice que las Castafiuelas es un instrumento pequefio, el qual se compone de dos mitades cóncavas, que juntas forman la figura de una castafia, y se unen con un cordon ó cinta que pasa por dos agujeros, que por la parte superior tiene cada mitad.

Las razones que nos han movido son muchas, pero las principales son estas. 1. Porque no dice si es instrumento músico, ó qué casta de instrumento es. 2. Porque de dos mitades se componen todas las cosas; y de dos mitades cóncavas todos los instrumentos que sirven á la música, ademas

· Crotalogia

14

de otras mil cosas que contiene la naturaleza. El cielo mismo partido por medio, y atadas las dos mitades cóncavas con una de las cinco zonas, formaria una buena Castañuela. 3. Castaña, segun el mismo Autor, es, ademas de cierta fruta conocida, una vasija ó vaso grande de vidrio ó barro, y no hay en toda la Crotalogía una Castañuela que tenga afinidad con vasijas grandes, aunque sean de cristal. Nota II. Nuestra definicion á la ver-

Nota II. Nuestra definicion á la verdad no explica qué cosa sea Castafiuela, mejor que la que acabamos de confutar; pero lo implica, esto es, lo contiene, porque á beneficio de ciertas palabras escogidas y pomposas es facil hacer una definicion, que con muchas palabras no dice nada, y dexa la cosa mas confusa al parecer; pero en el cuerpo lo tiene.

Exemplo. ¿Qué cosa es proteccion? La proteccion consiste, responde un Erudiro enigmático, en las luces que se deben propagar: y en los alientos que se deben conceder. No se puede decir una cosa mas clara con mayor obscuridad, pedantismo y fantasmeria, si se da oidos á cierta casta de gentes mal humoradas, que todo lo tildan y critican, pretendiendo que se digan las cosas á las claras, liamando pan al pan, y al vino vino. Pero las Ciencias tienen sus Misterios, y su Sancta Sanctorum, y con mucha mas razon lo debe tener un

Diario, que anda en las manos de todos, y no es razon que todos le entiendan, ni penetren los endis blados escondrijos de donde se producen tan bellas cosas. A la verdad, es un acabijo sorprendente aquello de luces que se deben propagar, y alientos que se deben conceder: cada qual tiene licencia para entender lo que quiera, porque alli no se dice nada; y ve aqui lo que nosotros intentamos imitar en nuestra definicion, aunque con el temor de que acaso no lo lograremos.

Explicacion. La Castafiuela es instru-

mento sonoro, porque realmente suena, aunque su sonido no es de los mas gratos; y asi Petronio decia que las cigüenas imitan con el castañeteo del pico la voz del Crótalo, en lo que no solamente nos dexó un testimonio de la calidad del sonido de la Castañuela; sino un fundamento ineluctable, con que aclarar las tinieblas que han esparcido muchos Autores sobre la esencia y naturaleza del Crótalo, que no fue ni pudo ser otra cosa que la Castañuela; pues solo este instrumento imita perfectamente el canto, bien que algo fastidioso, de la cigüeña. Y esta importantísima noticia se hace todavia mas clara y cierta, atendiendo á que un hombre tan grande como Ciceron se valió de la alusion á la voz del Crótalo y del tamboril para significar un pelma fastidioso, charlatan y vocinglero quando

decia in Pisonem: Neque collegæ tui cymbala, et Crotala fugi. Asi que sobre este punto tenemos conformes unisonos, y amigos al Señor Petronio, y al Señor Marco Tulio.

Formado de varia materia, quiere decir que la Castafiuela se puede hacer de muchas y diversas materias, como se hizo en lo antiguo, sin que haya razon que nos pueda obligar á deferir al parecer comun, de que Castañuela se debe llamar en latin crotalum ligneum, aunque las Castafiuelas sean de marfil, de plata ó de oro : ó aunque sean unas tarreñas ó tejas que se ponen entre los dedos, y suenan y se repican como las Castafiuelas. A la verdad, que si siguiéramos este modo de pensar, se ofenderia nuestra lengua castellana, y no sé cómo lo llevarian la latina y la griega.

Cuyas partes cóncavas producen con la colision el debido sonido, son las palabras que hacen el oficio de diferencia en esta definicon, porque solamente la Castafiuela tiene partes cóncavas que suenen hiriéndose mútuamente, y quando esto no bastára para diferencia, en no dándome el debido sonido, tampoco concederé yo que se dé una real y verdadera Castafinela.

Corolario I. Esta definicion, sin embargo de ser la mas exâcta que se ha hecho hasta ahora, no dice muchas cosas necesarias para la inteligencia de la esencia del Crótalo ó Castañuela; pero las propiedades in quarto modo, y otras tales no entran en una definicion, y á esta la basta, segun todo buen Lógico, que conste de género y diferencia, sin que nos havámos de parar á ver si se entiende ó nó se entiende lo que se intenta explicar, porque esa es cuenta larga.

Corolario II. En la definicion de la Castafiuela se contiene virtualmente quanto pertenece á su formacion, á su sonido, á la regulacion de este, y al uso que puede hacerse en el bayle, de este instrumento; pero como cada una, de estas cosas pide un tratado serio, por eso aqui no se hace otra cosa que apuntarlas.

PARTE I. LIBRO I.

TRATADO I. SECCION I.

ARTÍCULO I. PARÁGRAFO II.

CAPÍTULO II.

Descripcion de las Castañuelas.

Nota. La materia y objeto de este capítulo se evaquaria mejor ofreciendo en una lámina la figura de las Castafiuelas por el anverso, en otra el reverso, en otra delicadamente grabada una mano derecha, figurando la sucesion y desliz con que forman los dedos el repique de la Castañuela, en otra no menos fina la mano izquierda con aquel ayre viril y forzudo que necesita para dar un castafietazo seco; y últimamente otra lámina en que se representáran dos Baylarines Bolero y Bolera con aquel ayre, garbo y gentileza nacional que pide este bayle, y que parece concedió de valde la naturaleza á los Españoles. Todo esto era necesario, y ademas seria de mucho adorno y recomendacion á esta Obra. Yo, si he de decir la verdad, ya las tenia dibuxadas y trazadas á

mi modo, y habia empleado todo el abecedario en poner letras aqui y alli, sin que me quedase ángulo, esquina, linea, dedo. ni coyuntura que no tuviese su letra distinta; de manera, que por estas letras se explicaba la cosa matemáticamente, y se formaban unas comparaciones y combinaciones tan curiosas y exquisitas que hacian honor á la Ciencia; no obstante que habia en ello algo de algarabia, como acostumbra siempre que andan á vueltas, y se mezclan y revuelven con rayas las letras del abecedario. Pero ademas de haberme sorprendido un amigo, diciéndome que si no enviaba los dibuxos á Volpato, me llevarian en Madrid por grabar una sola Castafiuela mas de setenta doblones, he desistido de mi proyecto, reservándolo para mejor ocasion; esto es, para quando salga la segunda Parte, que contendrá quanto hay que saber acerca del Bayle Bolero, con laminas, y otras cosas de mi invencion.

Observacion. Supuesto que la Castafiuela presente es lo mismo que el antiguo Crótalo, se hace necesario decir primero la figura que tenia este, para que de ella se deduzca mejor la identidad de ambas cosas, y el sensible progreso que ha hecho nuestra Nacion en esta materia; bien que sin el auxílio de una Ciencia metódica, y por principios, como es á la que al presente

damos.

Crotalogia

20

Definicion. El Crótalo antiguo pudo ser de diversas magnitudes; pero lo regular es que fuese de un grandor proporcionado á su uso.

Definicion II. Consta por testimonios auténticos que en varias ocasiones, despues que la docta y venerable antigüedad estaba un tanto quanto calamocana, se divertia baylando, y tocando el Crótalo al mismo tiempo para regir los compases y movimientos del bayle.

Demonstracion I. La primera y mas autorizada razon que tenemos para asegurar que el Crótalo era de un tamaño regular, y ademas que se usó en lo antiguo despues que la Gente estaba algo caliente del vino, es el testimonio de Virgilio, quien, segun dicen algunos Libros, compuso ciertos versos á una Sefiorita bolera, que tocaba las Castañuelas, y baylaba primorosamente en aquellos tiempos. La Señorita se llamaba Doña Copa Syrisca, de cuyas circunstancias y qualidades se hablará en otra ocasion. Los versos dicen asi:

Copa Syrisca, caput Graia redimita mitella crispum sub Crotalo docta movere latus: ebria famosa saltat lasciva taberna ad cubitum raucos excutiens calamos.

Aunque entiendo poco de versos, y me-

o Ciencia de las Castanuelas.

2.5 nos de traducciones, segun las grandes dificultades que han querido atribuir á este exercicio los que no saben otro, fiados en Fr. Luis de Leon, que quieren que sea su Protector: con todo eso me determino á decir la substancia de lo que dixo Virgilio en los siguientes versos, salgan como salieten.

> Copa Syrisca, cuya frente adorna un griego sombrerillo primoroso, y sabe acomodar el cuerpo airoso al repique del Crótalo sonante, salta lasciva guando está borracha. baylando á lo bolero la Muchacha.

No se puede poner en duda que de estos versos de Virgilio se deduce claramente que la Syrisca tocaba las Castañuelas, y con ellas se acompañaba aquel bayle y género de danza, que el Poeta llama lascivo; no al bayle por sí solo, que en este sentido, ni el bayle es honesto ni lascivo; sino segun le executaba aquella Borrachuela.

Corolario. De aqui se infiere que el Crótalo ó Castañuela debia ser un instrumento manejable, y que no embarazase ni molestase la delicada mano de una Joven, que se afanaba demasiado en los intrincados saltos del Bolero.

Corolario II. Se infiere igualmente que este género de Bayle acompañado de las Castañuelas se baylaba en las tabernas, y

tenia su mayor perfeccion quando el vino comenzaba á producir en las cabezas de los Baylarines sus acostumbrados efectos, los quales se explican en aquella enfatica palabra lasciva.

Corolario III. Tambien se infiere, y con evidencia, que para baylar con Castatiuelas con aquel primor de saltos que admiraba y celebraba el Príncipe de la Epopeya, nada impedia el que la Cabeza de Syrisca tuviese un precioso sombrerillo, ó prendido á la griega: que segun se vé en varios Relieves era un peynado muy semejante al que usan hoy nuestras Damas. Como ni tampoco impedian estos adornos para que se enardeciesen las Señoritas en el bayle hasta el punto de emborracharse, y parecer poco decentes á los ojos de un tetrico como Virgilio.

Observacion. El mundo siempre ha sido

Observacion II. Siempre ha sido la Juventud loca, y llevada decididamente á la diversion, al luxo, al festin, á la bulla, y por legítima consequencia á la indecencia; pero siempre ha habido tambien Hombres madutos, que lo han grufido, lo han regafiado, y que se han ofendido del ruido de un bayle, y de la armonía de unas. Castafiuelas.

Observación III. Jamas los vestidos ni adornos han sido causa de las costumbres.

ó Ciencia de las Castañuelas. 22

Con el adorno y pompa de una Dama iba Copa Syrisca á baylar y emborracharse en una Taberna; y hoy dia se advierten los mismos excesos en un magnífico prendido, que en una redecilla: en una peluca que en un moño, quando la buena edueacion y la virtud no rigen los corazones.

Nota. Aunque parezca que es ageno de la Crotalogía, Ciencia alegre, risuefia, y de cascabel gordo, la severidad con que se explica en las precedentes observaciones, con todo eso no se ha de vituperar absolutamente, ni se la ha de condenar sin oirla, pues es muy facil el verificarse en estos tiempos de una misma cosa propiedades muy contrarias y extravagantes. El coser, lavar, y guisar, medias de seda para un hombre solo es un fenómeno bien raro y caprichoso á lo menos por lo que toca a guisarlas; con todo eso lo supone factible el Diario de 24 de Noviembre.

The Albert Court of the Court o

Others a charge of chart by course

PARTE PRIMERA.

LIBRO I. SECCION I.

ARTÍCULO I. PARÁGRAFO II.

CAPÍTULO III.

En que se determina la figura antigua del Crótalo ó Castañuela.

Problema. Supuesto que el Crótalo debia ser de un tamaño y figura proporcionados al uso de la Danza, ¿quál sería esta figura y este tamaño? ¿Serían acaso las Castañuelas triangulares, quadrilongas, pentagonas, heptagonas, &c.? ¿Serían del peso de una arroba, de media, de una libra, ó de una onza?

Resolucion. En esta, no menos intrincada que importantísima controversia acerca de una antigüedad, que debia ser el objeto de los Eruditos del dia en atencion al alto punto de honor, de estimacion y de necesidad á que han subido las Castafiuelas, hallamos solamente unos débiles fracmentos, de erudicion, que puedan contribuir al desenlace de tan dificultoso y obscuro problema. Los Filósofos

callan, los Naturalistas callan, callan los Historiadores, los Poetas, y hasta la Ciencia numismática observa en esta parte un profundo silencio. Pregúntese á Don Antonio Agustin, á Vaillant y al P. Florez, que cosa eran las Castanuelas antiguas conque precisamente baylarian los Asidos, los Abderitas, los Carteienses y los Gaditanos? Hágase, la misma pregunta á Platón, á Sócrates, á Strabón, á Cartesio, á Wolfio, á Buffon, á Baronio, á Fleuri y á Mariana, incluyendo las Notas que le han puesto nuevamente. Apuesto los ojos á que todos ellos se encogen de hombros sin saber siquiera donde tenian su mano derecha en este importantisimo ramo de literatura y de Antigüedad. Yo resuelvo asi:

El Crótalo antiguo, ó la Castañuela era, sobre poco mas ó menos, del mismo peso, y de la misma figura que los que se

usan hoy dia.

Demostracion. Krilana es voz griega que viene sin duda de Ksilia, que significa lo mismo que pulso ó verbero en latin, segun Plutarco. Pulsare, verberare, herir, azotar ó castañetear allá se van, y podemos llamar con bastante propiedad, pulsacion ó toque, lo que en la Crotalogía deberá llamarse castafietazo. Esto se comprueba de la seña que tenian los antiguos Romanos para pedir al Criado el Crotalogía

26

orinal quando estaban en cama, la qual seña no era otra, como nos dice Marcial en dos distintos lugares, que dar un castañetazo con los dedos, á la manera que lo hacen ahora nuestros Bayladores. En el Libro 3. Epig. 40. dice asi: Digiti crepantis signa novit Eunuchus.

Y en el Lib. 6. Epig. 89. dice asi: Cum peteret seram media jam nocte matillam Arguto madidus pollice Panaretus.

Se dexan de traducir estos versos por cíertos respetos, y porque no es necesario para nuestro asunto.

Con que tenemos, que siendo el oficio del Crótalo ó de la Castafuela dar castafietazos, y dándolos los Romanos con los dedos quando estaban borrachos, como asegura Marcial, caso que les viniese la gana de hacer aguas menores, se infiere que la quantidad y figura del Crótalo ó Castafiuela debería ser poco diferente del dedo pulgar, que es el que nombra Marcial, y no sin místerio, porque hay hombres que tienen los dedos pulgares de figura de Castafiuela, ó Crótalo.

Confirmacion. Sipontino dice, que el Crótalo es un instrumento hecho de láminas redondas que se tocan con la mano. Celio Rhodigino, l. 19. c. 4. aseo Ciencia de las Castañuelas. 27 gura haber encontrado quien dixese, que el Crótalo fue instrumento de que usaban los Egypcios en las ceremonias de los Dioses. A esto mismo alude aquel verso de Propercio en la Elegía 9. del lib. 4. que segun le leen algunos dice asi:

Nile tuus tibicenerat crotalistria Philis.

y en castellano quiere decir: ¡Nilo, rio dichoso, que en tus orillas era la hermosa Philis tu Crotalistria!

De todo lo qual se deduce, que el Crótalo era un instrumento que constaba de dos láminas redondas: que usaban de él los Egypcios en las músicas de sus Dioses, y como instrumento sagrado se le aplica Propercio al rio Nilo por las manos de la señora Baylarina Philis, lo que convence que no debia ser muy pesado.

Por otra parte vemos tambien que en las celebradas Pirámides ú Obeliscos Egypcios en que grababan los instrumentos de los sacrificios, y los inventos de las ciencias, estan grabadas las Castafiuelas ó Crótalos, como se puede ver en el Obelisco que está en la plaza de San Juan de Letran, y en el de la plaza del Pópulo en Roma, ambos de granito oriental, ambos colocados por Augusto en el Cir

co Máximo para ostentación de su poder inmenso, y ambos destinados por la suerte para eterno monumento de la antigüedad y forma! del Crótalo, ó bien sea Castafiuela, que está grabada en diferentes partes de estos soberbios testimonios de la ambicion del hombre. Lo mismo se ve en la Isis arrodillada, que trae el Odeschalco, y de que hace men-cion Juvenal en la Sátira IV. En ella se ve, al pie, una tablilla donde hay grabada una cosa, que á algunos les parecerá una flor ó una fruta, y no es asi; sino que es una Castañuela real y verdadera, ó un Crótalo, de que usaban los Egyp-cios en sus sacrificios, como ya queda dicho; y era cosa muy natural y hacedera, que al pensar en fabricar estatuas de sus Dioses, principalmente de Isis, que no entraba con aquella turba que nacia en los huertos, segun dice el Satirico ya nombrado, pensasen en grabar, esculpir y modelar aquel sonoro instrumento de que mas se deleytaban sus delicadas orejas; y si no pusieron el Sistro sería porque la tabla era chica, y no cabia: ademas que no lo habian de poner allí todo.

ra circular, y no era simple, sino que constaba de dos partes iguales, que Sipontino llama láminas redondas.

Corolario II. La Castañuela era instrumento sagrado entre los Egypcios, dedicado al Nilo, tañido por la Ninfa Philis, y colocado con la efigie de Isis debaxo

de la serpiente como signo sagrado. Corolario III. El sonido de la Castafiuela, llamado castañetazo, no pierde nada de su estimacion, porque los Señores antiguos Romanos le adoptasen para señal con que pedian el orinal al Criado; porque esto lo hacian quando estaban borrachos, como se trasluce de los versos de Marcial, y es de creer que quando estuviesen en su acuerdo estimasen como era razon, no solamente las Castañuelas, sino el castañetazo, que las representaba.

Corolario IV. Por rara disposicion de la fortuna vemos conservada la memoria y la figura de la antigua Castañuela en aquellos obeliscos, con que se adornaron las mas soberbias ciudades de Egypto, y con que manifestó su ilimitado poder y soberbia el mayor de los Emperadores

Corolario V. Justamente son hoy las Castafiuelas digno objeto de las atencio+ nes de un Caballero, y de una Dama, y digno empleo de todo un Sabio, y de toda una Ciencia.

PARTE PRIMERA.

LIBRO I. SECCION I.

ARTÍCULOI. PARÁGRAFOII.

CAPÍTULO IV.

Desátanse algunas objeciones contra la materia del Capítulo precedente.

Advertencia. Para desvanecer qualquier escrúpulo, que pudiera acometer á la delicadeza de los Eruditos de nuestros dias queremos poner aqui las objeciones que se pueden alegar contra lo que dexamos establecido en orden á la antigua forma de la Castafiuela. En punto de antigüedad somos del parecer de los mas famosos Antiquarios, esto es, de que nada interesa tanto como desenterrar pedazos de piedras, y algunos otros trozos de manos, piernas y cabezas de estatuas antiguas, con que se hace una peprioria erudita que sabe mejor á un Antiquario que un plato de torreznos. Parece que es una chilindrina; pero las piernas hablan, las losas enseñan, y á lo menos se mantiene por este medio el

6 Ciencia de las Castañuelas.

espíritu de la Astrología judiciaria, que se iba ya desterrando del mundo. Los Obeliscos de Egypto, las ligaduras mis-teriosas de sus Momias, sus endiablados geroglíficos, las inscripciones mas recónditas, abstrusas y enigmáticas son un tesoro de conocimientos, de luces y de invenciones para quien tiene el estro ó la dichosa manía de interpretarlo todo, segun aquello de que está poseido. Los verdaderos Sabios son unicamente los que conocen el precio del mas mínimo frac-mento de antigüedad, y quánto mejor nos estaria encontrar en un sepulcro antiquísimo cubierto de una gruesa lámina de plomo la atroz calavera de la muger de Caco con una inscripcion en caractéres tágalos ó musulmanes, que dixera CACA; que no el que se descubriera por ahí en alguna montaña aquella copiosa mina del verdadero Ophir, de donde se sacaban tejos de oro puro, de sesenta quilates, tan grandes como mamparas.

Al estudio de la antigüedad debemos la noticia cierta de como eran las Castanuelas; y si Yo, ú otro hombre curioso y erudito, no hubiera investigado y mirado con atencion los monumentos de la antigüedad, no sabrian nuestras Damiselas y nuestros Majos, que quando se presentan en una sala armados de sus Castanuelas para baylar un Bolero, es-

crotalogía tan haciendo los respetables papeles de la famosa Philis, y de los Sacerdotes Egypcios, que desempeñarán acaso mejor que ellos. La nota es algo larga, pero desde que nuestros Modernos las han dado lugar en lo principal de las obras, los Autores quedamos á cubierto de su

longitud solamente con anunciarlas, po-

niendo antes del gran párrafo: Nota. Objecion I. El verso que se alega de Propercio, segun está en los mejores Originales no dice: Nile tuus tibicen; sino Nilotes tibicen erat, crotalistria Philis; y á la verdad que de este segundo modo parece que está mas acorde con el intento de la Elegía. En ella dice Propercio, que habiendo querido una vez tener una barrumbada y solazarse con Theya y con Philis, los sorprendió su Amiga Cintia á todos, y los sacudió valientes cintarazos. ¿ Qué tiene que ver con esto el rio Nilo? Ademas siendo el nombre de Philis nombre griego, y ella por consequencia moza griega, ¿ cómo es creible que se fuese á Egypto y anduviese danzando con sus Castafinelas á las orillas del rio Nilo? Se deberá, pues, confesar, que el tal Nilo era un Criado llamado Nilotes, y la Philis una muchacha Romana, y no de las que conservaban el fuego en el templo de Vesta. Responsion ó satisfaccion. Es cierto que

la leccion mas comun del verso citado, es la que dice el argumento; pero en beneficio de las Ciencias, y para poder alguna vez dar una noticia nueva y curiosa, está ya admitida entre gente erudita la facultad de leer las cosas á su modo, y de manera que hayan de decir, mal que les pese, aquello que se intenta. Ademas que para el asunto de Propercio, que era estar solo con Philis y con Theya, mejor viene el rio Nilo que no el Criado Nilotes, que los Criados siempre son unos testigos molestísimos, que acibaran la mayor parte de los gustos.

Tampoco hace fuerza la dificultad de

que el nombre de Philis sea griego, ni se sepa como ó quando fue desde Grecia á Egypto; porque el nombre tan griego era en Egypto como en Roma; y si no hay dificultad en conceder, que estaba una Moza griega en Roma, ¿ por qué la ha de haber en confesar que estuviese en Egypto? Ademas que es muy factible que quando fue Tales Milesio desde Grecia á Egypto, como unos seiscientos años antes de la era vulgar, á estudiar la Filosofia, llevase consigo alguna Griega; porque no hemos de creer que fuese solo como un espárrago, sino que llevaria aquella Muchacha, que Propercio llama Philis, para que enseñase á los Egypcios á tocar las Castañuelas : y quando Crotalogia

Tales anduviese exercitando la Geomestria, con que volvió rico á su patria, por las orillas del Nilo, despues de las inundaciones, Philis andaria con él baylando, y tocando el Crótalo ó las Castafuelas: y no hay duda en que fue asi, pues de esta manera, ademas de la instruccion de Tales, se les enseñaba recíprocamente á los Egypcios un modo de celebrar el abono y fertilidad que les dexaba el Nilo en la tierra, y un trozo de ceremonia y culto para sus Dioses.

Obiecion II. Don Antonio Acustina

Objection II. Don Antonio Agustin, lib. 3. Icon. ex marmoribus , &c. dice, hablando del Crótalo, que era lo mismo que lo que llamamos Sonajas. Juan Luis de la Cerda, fundado en que Euripides en la Helena llama á los Crótalos, Bachicos: Κρίθαλα Βάκχικα, es de parecer que el Crótalo era lo mismo que Cascabel, porque en las fiestas de Baco se usaban los instrumentos llamados tintinabulos, que sin duda eran cascabeles. Lo mismo se deduce de lo que dice el Escoliastes de Aristófanes, y Protagorides Cyzicenus apud Atheneum, 1.4. donde trata de los instrumentos músicos: Ergo totum nostrum fundamentum non valet tres ases.

Satisfaccion. Distingue tempora, et concordabis jura. Sin mas diligencia que atender al tiempo en que escribieron los Autores citados en el Argumento se desata este. Enfonces no habia habido en el mundo quien desenterrase los huesos de los muertos, ni desmontase tantos escombros como en la edad presente para averiguar la verdadera esencia del Crótalo ó Castafiuelas. Por eso, ni D. Antonio Agustín, ni ninguno de los otros Señores tuvieron presentes los Obeliscos de Egypto, ni la Estatua de la Diosa Isis, que convencen claramente que el Crótalo era redondo. Si á esto se afiaden las quatro pinturas antiquísimas, que estan en los quatro ángulos de la Boveda, que tiene en su centro la Pirámide de Cayo Cestio, que sin duda son quatro Baylarinas con Castanuelas, por mas que diga el Señor Falconieri, que son quatro Victorias: cesa toda dificultad y se desvanecen quantas dudas puedan suscitarse sobre la materia.

Fuera de esto, como los Antiquarios presentes tienen las mismas facultades que los pasados y los futuros, ningun inconveniente tenemos en decir, que la decision de los Señores, que se alegan en el Argumento no es ningun Canon de un Concilio general, y que cada qual puede pensar del Crótalo, segun y como mejor le viniere á las mientes, con tal que lo apoye en figuras ó rótulos de pirámides, urnas, relieves, pinturas ó medallas antiguas, y esto mismo es lo que aquí se executa.

26 Otras Objeciones, que se pudieran hacer, son de menos fuerza todavia que las propuestas, y por lo tanto se omiten. Tambien hemos omitido el uso de ciertas distinciones, que solamente en dos términos escolásticos puros envueven toda la substancia de un Tratado entero, y sirven para aplicarlas en los Actos públicos á aquella proposicion en que pone toda la fuerza de su razon el Arguyente, y dexarle con tanta boca abierta quando le parecia estar mas satisfecho y acalorado. Si esta Ciencia llegase á tanta prosperidad que se funden por ahí dos ó tres Universidades en que se expliquen sus preceptos repartidos en diversas Cátedras, como en efecto lo esperamos; entonces nos será preciso hacer otra Edicion añadida, corregida, y aumentada de muchas cosas que faltaban en la primera, como es usanza y costumbre de todo libro que llega á imprimirse dos ó tres veces.

PARTE PRIMERA.

LIBRO I. SECCION I.

ARTÍCULO II. PARÁGRAFO I.

CAPÍTULO I.

Exposicion de un lugar famoso de Plinio de donde se deducen hasta los agujeros y cintas de las Castañuelas, y se ve el luxo y riqueza de las Matronas Romanas en este punto.

Definicion. Las Mugeres han sido siempre las que han llevado tras sí con una irresistible atraccion la mayor parte de los proyectos, destinos y ocupaciones de los hombres, y de consiguiente son las que han modificado las costumbres de los Paises. Segun han sido las mugeres han sido los hombres por una legitima consequencia. Aunque el deseo de agradarse mutuamente sea igual, la resolucion en elegir los medios es privativa del hombre; ó porque la Naturaleza le ha hecho por sus humores mas determinado, ó porque el natural pudor y encogimiento de la belleza da lugar, y escota de la belleza da lugar, y es-

8 Crotalogía

pera á que se explique antes el viril denuedo. De aquí es que el hombre observa con atencion al sexô que quiere complacer, y cuyos gustos, inclinaciones, y aun caprichos, procura imitar para producir aquella semejanza en que consiste el amor. Mugeres Guerreras han hecho á los hombres Guerreros, Sabias han hecho Sabios, Políticas Políticos, y Crotalógicas harán hombres Crotálogos, si Dios no lo remedia.

A lo menos asi se observó unos mil y ochocientos años hace en lo que pertenece á las Castafiuelas, y lo mismo sucederia en las Ciencias serias , sino fuera porque no gusta de ello un Diarista, segun el negro humor con que mira y escribe de la bella mitad del genero humano, como dice el mismo. No sé Yo que ciencia mas sublime que la de la Religion, ni qué misterios tenga la Política que no se hayan manejado en todos tiempos dignamente por el delicado ingenio de muchas Mugeres, que han hecho dichosas á muchas Naciones. ¡Valgate Dios por Diarista! él debe de haber nacido de alguna Tigre segun las trata. Ya las llama heroinas, ya las tacha de débiles : unas veces parece que quiere honrar el sexô, y otras le deprime hasta lo sumo: las atribuye el secreto de haber domesticado á los hombres, bien-

ó Ciencia de las Castañuelas. 29 que, valga la verdad, esto solo se concede á las Damas, con quienes supone que tratan los Pastores, los Mozos de la limpieza, y los hombres mas soeces de la Plebe, (Diario de 16 de Noviembre). Y las prohibe todo otro exercicio y conocimiento que no se reduzca á parir, y limpiar la caca á los Niños, que es un Augusto em-

pleo, dice el tal enemigo de las Mugeres.

Definicion II. Supuesto que los hombres han mirado siempre como una obligacion dictada por la misma Naturaleza, el complacer á las Señoras mugeres, amarlas y servielas, se han visto tambien precisados á sufrir algun otro exceso en que las ha hecho caer su natural propension á adornarse, y á emplear en su servicio las mayores preciosidades de la Naturaleza:

Theorema. Uno de estos excesos fue, sin duda, el que cometieron las Señoras Romanas en tiempo de Trajano, uno de los Españoles que mas han amado á las mugeres. Llegaron estas á tal extremo de luxo, que escogian entre muchas perlas preciosas, ó margaritas, aquellas que ademas de ser de una grandeza extraordinaria, tenian la figura redonda por un extremo, y piramidal por el otro : de modo, que se asemejasen á la figura de una almendra. A estas perlas preciosas las hacian sus agujeritos por la parte superior, y de este modo jun40 Crotalogía

taban en una sarta dos, tres ó mas, y las traían pendientes en los dedos de las manos y en las orejas, agradándose sumamente del sonido que hacian, dando unas con otras: de este modo se formaban un preciosísimo instrumento que tocaban con los dedos, y un adorno gracioso y rico semejante al que nuestras Damas usan con el nombre de pendientes, y á lo uno y lo otro llamaban Crotalia, esto es: Castafuelas.

Demostracion. No es menester mas para demostrar que las Damas Romanas usaban estas preciosísimas Castañuelas, que alegar las palabras de Plinio Segundo, que es quien lo dice. En el lib 9. cap. 35. dice asi: Proceriores margaritas elenchos appellant, fastigiata longitudine, alabastrorum figura in pleniorem orbem desinentes. Hos digitis suspendere, et binos acternos auribus fæminarum gloria est. Subeunt luxuriæ ejus nomina, et tedia exquisita perditiore portatu: siquidem cum id fecere Crotalia appellant, ceu sono quoque gaudeant, et collisu ipso margaritarum.

Advertencia. Como la Crotalogía se escribe para todo género de Personas, haríamos muy mal en no traducir al castellano lo que se alega en otras lenguas; pero la autoridad de Plinio se dexa asi, porque el teorema contiene toda la substancia, y bien exprimida. Por lo demas, si se ofreó Ciencia de las Castañuelas. 41 ciese poner alguna autoridad de Píndaco, de Aristófanes, de Confucio, ó del Diario, procuraremos traducirla al castellano para que se entienda.

Corolario I. De lo dicho se infiere claramente que la figura de las Castafiuelas que usaron en lo antiguo, era, sobre corta diferencia, la misma que la que tienen las de nuestros dias.

Corolario II. Se infiere igualmente que las Damas Romanas se ataban con cintas á los dedos las Castafinelas, que hacian de perlas finisimas, y del mayor oriente.

Corolario III. Utimamente se infiere que nuestras Castafiuelas son mejores y mas cómodas por causa de las orejas que se las ha afiadido: pues todas las de la venerable antigüedad, consta que eran desorejadas, por los monumentos hasta ahora descubiertos. Si algun profundo Antiquario se quisiese emplear en ilustrar este ramo de literatura civil, hará un servicio importante al público, nuestra Obra adquirirá nuevo lustre, nueva extension y nuevos resplandores, y le serán eternamente deudores á su trabajo el Bolero, y las Castafinelas.

PARTE PRIMERA.

LIBRO I. SECCION I.

ARTÍCULO II. PARÁGRAFO I.

CAPÍTULO I.

Construccion de las Castañuelas.

Definicion I. Siendo las Castañuelas objeto de la Crotalogía en quanto debidamente tocadas, (P.I. L.I. Sec. I. Art. I. Parag. I. Cap. I. Definic. 2.), y siendo mejor tocar bien que tocar mal, en suposicion de tocar, (Part. I. Lib. I. Sec. I. Trat. I. Art. I. Parag. I. Cap. 2. Axiom. I.) deberá buscarse, al tiempo de construirlas, aquella materia que sea mas á propósito, y aquella configuracion que arregle mejor su sonido.

Problema. Determinar las diferentes materias de que se deben construir las Castañuelas.

Resolucion. Si se atiende á la costumbre de los Antiguos podrán construirse las Castafiuelas de qualquier materia con tal que sea sólida; y asi vemos que las usaban de oro, plata, perlas y de otras materias menos costosas; pero como en la construccion debe el Artífice tener presente que toda tocacion de Castafuela hecha segun reglas, es preferible á la que se hace sin conocimiento de las leyes Crotalógicas, (P. 1. Lib. 1. Trat. 1. Sec. 1. Art. 1. Parag. 1. Cap. 1. Axíom. 2.) de consiguiente deberán elegirse aquellas materias que sean mas proporcionadas para lograr las dichas tocaciones.

II. Estas deben ser arregladas, no solamente al son de la Guitaria, sino tambien al genio y caracter del Boiero. (P. 1. Lib. 1. Trat. 1. Sec. 1. Art. 1. Parag. 1. Cap. 2. Axiom. 3.) Por tanto deberá buscarse en todo, no solamente el efecto que se intenta, sino tambien algo de rareza y extravagancia.

III. El granadillo, el nogal, el box, y otras maderas semejantes son buenas para Castafiuelas por su solidez y hermosura; pero tienen el defecto de ser maderas que se encuentran en qualquiera parte de España: y así deberán ser preferidas la caoba, el palo santo, el sandalo, el tindalo, y mucho mas el marfil, porque todo lo que es, o á lo menos tiene un ayrecillo de extrangero adquiere una recomendacion tan particular, que basta para acreditar á un sugeto entre Personas de gusto.

IV. Por esta razon debe ponerse su-

44 Crotalogía

mo cuidado en que, ó las Castafiuelas, ó las cintas, ó el Baylarin á lo menos, tengan algun adefesio, que sorprenda y haga reir á quantos haga en la sala.

Exemplo ó Confirmacion. ¿No es una

Exemplo 6 Confirmacion. ¿No es una gracia ver, en uno que está tomando Café, como revierte aquella agua negra, de modo que llene tambien el plato, y no pueda agarrar la taza sin mancharse? Pues á la verdad que pudiera excusarse semejante incomodidad y porqueria, usando de una taza mayor, ó bebiendo dos tazas; ¿pero esto qué gracia ni que novedad tenia? Asi lo hacian los de Calzas atacadas, que usaban para los refrescos de unos vasos tan grandes como sus almas, capaces de empobrecer á una familia; y ahora con un quartulo de bebida se forma un refresco, á beneficio de los Vasos, que son tan monos.

II. Un centenar de medias blancas nada tienen que ver mas, que unas solas medias del mismo color; pero siendo de diversos y extravagantes colores, ¡ qué extrañeza y diversidad de medias, y qué hermosura de piernas no resulta! Hay piernas que parecen apretadores de tabaco, otras semejan vivamente lagartos ó culebras, otras parecen apedreadas, otras que acaban de tener virueias, otras que las han mandado teñir á posta de los mas endemoniados colores, de manera que todas ellas parece que están llenas de llagas. Pero las Personas de gusto encuentran un no sé qué en esta extravagancia extrangera, que será un Necio quien lleve sus piernas blancas, como su cara, al estrado de una Señora de juicio, que esté educada por principios.

III. A tí te lo digo Suegra, entiéndelo tú mi Nuera. Lo que se verifica de las medias y del Café, se verifica igualmente de las Castafiuelas, y con mucha mas razon, pues el Bayle del Bolero las ha hecho

mucho mas necesarias.

Canon I. Las maderas de España no valen nada para Castañuelas, aunque hagan el mismo efecto que las extrangeras.

Canon II. Siempre que la Castafiuela pueda tener alguna particularidad, en el color, ó en la hechura, que llame la atencion, no se ha de omitir para lograrlo, ni gasto ni diligencia, aunque sea menester encargarlas á París.

Canon III. Los colores y vestidos de las Damas deben ser particularmente atendidos. Las que son morenas deben usar de Castañuelas blancas ó de marfil; y las blancas deben procurarselas de palo santo,

de évano, ó de marfil teñido.

Canon IV. Las cintas ó cordones con que se atan á los dedos han de guardar la perfecta simetría, que está establecida por

ley, en los adornos conocidos con el nom-

Sería un crimen de lesa Crotalogía el que un Baylarin, y mucho mas una Baylarina se presentase en una Sala con unas Castanuelas atadas con cintas del color de los zapatos, ó de las conas, garvines, redes, redecillas, albanegas ó catafalcos: que todos estos nombres tiene una misma cosa, que sirve para recoger el pelo.

Excepcion. Los cordones de plata y oro dicen bien con todos los colores, y con to-

das las Castañuelas.

Excepcion II. La pobreza es de todos los colores, y así no se comprehende en estas Reglas ó Cánones, porque esta Ciencia se dirige muy particularmente á la comodidad y provecho de las Personas. (P.1. L. 1. Sec. 1. Art. 1. Parag. 1. Cap. 1. Nota 1.)

Nota. El modo de citar geometricamente que usamos en este Capítulo no es muy del genio de esta Ciencia, que, á la verdad, requiere espíritus vivos y ligeros; pero hemos preferido este modo de citas á la sencilla exibicion de la página con números árabes, porque asi lo practican los Hombres Eruditos, que saben mucho; por lo demas, por mucho mas arábigo tenemos este modo de distribuir y citar en los Libros, que el Arábigo mismo.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTÍCULO I.

CAPÍTULO I.

Trata del sonido de las Castañuelas.

Preámbulo. Il a se ha manifestado suficientemente que el intento de esta Obra no es otro que la instruccion y utilidad del Público, tomado en toda su extension, en orden á tocar las Castañuelas. Por tanto aqui no vamos á dar unas nociones, que necesiten de los auxílios de la Física para su inteligencia, como sería necesario sise hubiese de tratar del sonido de la Castañuela con todo rigor. En no entendiéndose mi Crotalogía desde los pies hasta la cabeza en medio de la Plazuela del Rastro, en el Avapies, Barquillo y Maravillas, no doy por ella tres pitos. Asi que el chiste está en que sea Ciencia, y que con todo eso baste para entenderla, á lo mas mas, un poco de Gramática parda. En esta inteligencia hemos de tratar del sonido de

48 Crotalogia la Castafiuela, segun el ruido que hace, y

nada mas.

Definicion. Todo sonido consiste en la vibracion del ayre, y esta vibracion en el movimiento mas ó menos veloz de las partes pequefisimas de que constan, y se componen las Castañuelas.

Definicion II. Segun sean mas ó menos frequentes las vibraciones de las Castafinelas, será el sonido mas grave ó mas agado, y tendrán entre sí la proporcion de consonancia y armonia, que tienen las cuerdas de la Guitarra.

Definicion III. La mayor ó menor velocidad, y frequencia de vibraciones en las Castafiuelas será á proporcion de la solidez de la materia de que estén formadas, y de la concavidad mayor ó menor, que ahogue mas ó menos el sonido.

Definicion IV. La quantidad de la madera ó materia de que se fabrican, concurre tambien á hacer el sonido mas grave 6

mas agudo.

Observacion. Hasta hora, como ya hemos advertido en otra parte (P. 1. L. 1. Sec. 1. Art. 1. Parag. 1. Cap. 1. Observ.1.) no ha sido posible hacer á la Castafiuela que dege aquella voz bronca, parda, garraspeña y alborotadora, afinándose y adelgazándose algun tanto para ir acercándose á la consonancia.

Observacion II. Las incansables fatigas de los Sabios descubren cada dia nuevas cosas, que nos estaban ocultas. Antes de ahora todos sabian que habia álamos; pero no que estos tenian sus hembras, y que contraían con ellas matrimonio. En el dia sabemos que hay álamos y álamas, ciruelos y ciruelas, camuesas y camuesos, naranjas y naranjos, y hasta las encinas tienen sus encinos, y los robles sus roblas. A esta manera los Modernos han descubierto que entre las Castafiuelas hay diversidad de sexôs, y han demostrado que hay Castañuelos machos, así como hay Castañuelas hembras. Yo por mas anatomías que he hecho, y por mas microscopios que he empleado, no he podido encontrar el distintivo de Castañuelos y Castañuelas; pero conozco que semejantes distintivos suelen estar muy ocultos, y suelen manifestarse mas facilmente á un Tonto afortunado, que á un Sabio laborioso.

Theorema. Estando por la opinion comun, sin meternos en mas averiguaciones, Castafiuela macho es aquella que es mayor en quantidad, y tiene por consequencia la voz mas grave y mas bronca; y Castafiuela hembra, la que la tiene mas delgada, sutil ó aguda. Porque como en la especie humana, la muger es muy distinta del hombre, como nos dice cruditamente un Diario de 29 de Noviembre; y una de las

Crotalogía

distinciones es la voz gorda en el hombre, y en la hembra delgada, lo mismo sucede en las Castañuelas. Q. E. D.

Theorema II. Siendo las dos Castañuelas de una misma materia, aquella será hembra que sea mas chica; porque la voz será mas aguda á causa de la mayor velocidad de vibraciones. (Part. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 1. Def. 4.) Q. E. D.

Canon I. Es una cosa muy fea el que un Baylarin se presente en un festin con dos Castañuelas machos, é con dos Castañuelas hembras.

Canon II. El chiste y la gracia está en que la voz de ambas esté en una proporcion armónica, de modo que hagan consonancia entre si, y con las voces de la guitarra.

CanonIII. Para lograr un fin, 6 un efecto de tanto primor en el Bayle Bolero hay un medio bastante facil, y de que tenemos exemplos en la Antigüedad. En una de aquellas antiquísimas Pinturas, que encontró el Caballero Diel de Marsilly, sin que se sepa donde, vemos tres Mugeres danzantes, y al lado de ellas un cesto entero y verdadero de Castafiuelas; que aunque el Señor Winkelmann dice que es un canasto de fruta, mis ojos no ven alli otra cosa que Castañuelas, y lo mismo me sucede con quantas figuras veo, con tal que estén baylando, de modo que no parece sino que algun Sabio Crotálogo me ha

encantado los ojos.

Pues ahora bien, decia Yo, asi como aquellas tres Danzarinas antiguas llevaban al Bayle un cesto de Castafuelas, no podrian nuestros Boleros y Boleras llevar una cesta, unas alforjas, una talega, ó cosa semejante llenita hasta arriba de Castafuelas de todos tamaños, machos, y hembras, cuyas voces diferentes (Part. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 1. Theorem. 2.), serian muy fáciles de arreglar á la guitarra, y de concertarse entre sí mismas?

Corolario. Esta especie no la deben echar los Boleros en saco roto.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTÍCULO I.

CAPÍTULO II.

Modo nuevo, hasta ahora no inventado, de hacer unas Castañuelas, que puedan templarse segun el sonido de la guitarra, y ponerse la una respecto de la otra en tercera, quarta, quinta, &c.

Advertencia. Quando mi Crotalogía no tuviera otra cosa que este Capítulo, solo él bastaba para interesar al Público, y para acreditar hasta donde puede rayar el ingenio de un hombre pensador, y meditante, quando se empeña en ser útil á sus semejantes, y en aumentar los ornamentos de su Patria. Perdénese este desahogo á la complacencia que he tenido en el feliz invento de las Castañuelas armónicas, que así se han de llamar de aqui adelante á distincion de las Castañuelas rudas, groseras, montonas, y fastidiosas que se han usado hasta hora.

Advertencia II. A fin de facilitar á mi

Patria la Alcarria los materiales para mi Oracion fúnebre, habia pensado en acompafiar esta Obra de una Memoria, que contuviese los molestos trabajos, experimentos, gastos, diligencias, consultas, correspondencias extrangeras, y otras muchas cosas, que me ha sido necesario practicar para vencer las insuperables dificultades, que trae consigo una Obra original, y de una materia tan útil y tan delicada ; pero como era regular poner al principio mi Retrato, y un Catálogo de los Museos, Monetarios, Bibliotecas, y Manuscritos que hemos tenido presentes, y ni lo uno ni lo otro está todavia concluido, y casi si Usted me apura, ni aun principiado; por eso no hemos podido llevar, por ahora, á debido efecto nuestros deseos. Contemplo que los Extrangeros ahora, y dentro de poco los venideros desearán saber si el Autor de la Crotalogía era tuerto, gibado, gordo, ó cenceño, y no basta decir es un hombre de dos varas, y dos dedos, magro, carilargo, buena boca, nariz proporcionada, algo ancha por arriba, ojos entre garzos, negros y picaros, pobladas las cejas, ancha la frente, y el pelo escaso, de tal modo dispuesto, que cubre y disimula unos muy buenos principios de calva. Nada de esto equivale á un Retrato; pero no se me quedará en el tintero quando salga la segunda Parte.

54 Crotalogía

Advertencia III. En suposicion de que mi benévolo Lector haya de tener el trabajo de leer Advertencias, que ofenderán mas su paciencia, que la modestia del que las dicta, menos malo es que sea en este lugar, que no al principio, pues asi estará mas libre de preocupacion en toda la Obra, y llegará neto, limpio y puro á juzgar la invencion de mis Castafiuelas armónicas.

Postulado. La concavidad que se forma en cada una de las dos partes, de que consta la Castafiuela, puede tener el ayre mas ó menos libre, y de consiguiente susceptible de vibraciones mas aceleradas, ó mas remisas.

Postulado II. Siendo la causa de la mayor, ó menor agudeza del sonido, la mayor, ó menor intension, y número de vibraciones que se hacen en un mismo tiempo señalado, se verificará que aquella causa que produzca en una Castañuela mayor número de vibraciones, causará necesariamente un sonido mas agudo.

Postulado III. La elasticidad, ó inercia de las materias hace que los cuerpos sonoros dén mayor ó menor número de vibraciones con un mismo impulso: de consiguiente dos Castañuelas perfectamente iguales en todo, tocadas igualmente; pero que la una sea de una materia doblemente elástica, y movible que la otra, sonarán en octa-

55

va, ó con la proporcion de dos á uno.

Postulado IV. Por la misma razon de qualquiera principio que provenga la proporcion de vibraciones entre las dos Castanuelas, siempre que se verifique que se exceden de manera, que en un mismo tiempo una haga tres vibraciones mientras la otra dos , estas Castafiuelas estarán en quinta, ó la una en ut, y la otra en sol. Si la una hace quatro vibraciones mientras la otra. tres, estarán en quarta: y la que hace cinco mientras la otra quatro está en tercera menor, &c. Problema. Supuesta la igualdad, ó des-

igualdad de la, moie, y de la qualidad de la materia de dos Castañuelas, señalar una ó dos causas naturales, ó artificiales, que las fixe en tonos determinados, los que se quieran.

Resolucion. Siendo las dos Castañuelas de diversa materia, v. gr. la una de marfil, y la otra de nogal, pueden estar en tal proporcion por causa de la elasticidad, que la una, necesaria, y esencialmente, atendida su naturaleza, forme en un mismo tiempo tres vibraciones mientras la otra menos elástica no puede formar mas que dos: (P. 1. Lib. 2. Seoc. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 2. Post. 2.) Esta diferencia facilisima de encontrar, y de combinarse producirá el efecto de que las dos Castañuelas esten en quinta. (P. 1. L. 2.

Secc. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 2. Post. 4.) Luego, supuesta la desigualdad de la materia de dos Castafiuelas, tenemos una causa natural, que necesariamente las fixará en tonos determinados, los que sequieran. La misma razon hay verificándose la igualdad de materia con la desigualdad de la mole: (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 1. Defin. 4.) Luego de qualquiera manera tenemos los tonos fixos y combinados armónicamente entre sí, sin mas diligencia, que la eleccion de la materia diferente; 6 en caso. de que ambas Castañuelas sean de una madera ó metal, con variar proporcionalmente la magnitud de las Castafiuelas. que darán necesariamente, por una causa natural, sus tonos fixos en tercera, quinta, octava, &c. Q. E. D.

Resolucion II. La mayor ó menor concavidad que se forma en las dos partes de una Castafiuela, es causa de que las vibraciones sean mas ó menos, dentro de un mismo tiempo, y de consiguiente de que las voces resulten mas graves ó mas agudas. (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 2. Post. 1.) Este efecto se produce todavia mas sensiblemente siempre que por medio de algun artificio se estanque el ayre dentro de la Castafiuela para que la voz sea mas grave, ó que por él mismo se le comunique mayor elasticidad deó Ciencia de las Castañuelas. 57 xándole libre, para que dé la voz mas aguda (P. 1. Lib. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Parág. 1. Cap. 1. Definic. 1. y 2.). Este artificio puede lograrse sin menoscabo de la comodidad, manejo y figura de la Casatañuela: antes bien aumentando su primor y su hermosura. Luego por medio de una causa artificial pueden fixarse en las Castañuelas los tonos que se quieran supuesta la igualdad de la mole, y de la qualidad de la materia. Q. E. D.

Operacion. Háganse unas Castafiuelas de marfil, ú otra materia suficientemente sólida: Las concavidades podrán executarse en ambas á dos partes de la Castafiuela; pero será mejor que solamente se haga cóncava la una quanto sea posible, sin aumentar la mole de manera que desdiga ó que moleste. Guarnézcase despues todo el labio, ó toda la circunferencia por la parte interior, de una lámina sutil de oro, plata, laton, &c. Hágase despues una hendidura que penel tre un semicírculo ó la mitad de la Castañuela en el borde del labio; lo que es sumamente facil de hacer al poner la lámina ó ribete, porque la mitad de esta ajusta perfectamente con el labio de la Castañuela, y la otra mitad no la toca? y asi forma la hendidura. Acomódese en esta, una lámina del tamaño de la concavidad de la Castafinela, de manera que

pueda abrirse y cerrarse. Es evidente que si la Castañuela es medianamente cóncava, podrá baxarse ó levantarse su voz una octava entera, y de consiguiente templarse armónicamente con la voz de la Guitarra, y con las de otras qualesquiera. Castañuelas.

El mismo efecto podrá lograrse atravesando diametralmente la Castañuela con un tornillo sutil y curioso, el qual tenga una hendidura ocupada de una lámina, que coja todo el hueco de la Castafuela, quando está vuelta de plano; y que le descubra mas ó menos, y aun todo, quando dando media vuelta al tornillo, presente la laminilla de canto: de qualquiera de las dos maneras se lograrán unas Castañuelas armónicas, capaces de arreglarse á todas las voces y diferencias de la Música, porque pueden aumentarse ó disminuirse las vibraciones. (P. 1. L. 2 Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 1. Defin. 2.)

Corolario. Con este simplicísimo artificio quedan las Castañuelas mas bonitas y mas extrañas; y su construccion deberá interesar á los ingenios y curiosisad de los Artistas, á proporcion que punce y ponga en movimiento el teson caprichoso y empeñado de las Damas de gusto, las quales no deberán baylar jamas sino con Castañuelas armónicas.

ó Ciencia de las Castañuelas.

Corolario II. Por medio de esta feliz invencion está ya desterrada la indocilidad y dureza de las Castañuelas, que serán delhoy mas, un ramo esencial de la Armonía razonada ó sublime: y quedan inhibidos todos los Oradores y Poetas de poder imitar á Ciceron, Juvenal, y otros tales, llamando roncos á los Crótalos.

Escolio. Si nuestra ilustracion no estuviera mucho mas alta y subida de punto que la de los Griegos, pudiera temer que el Público multase mi invencion, como los Esoros de Esparta multaron á Timoteo Milesio, por haber afiadido quatro cuerdas á las siete, que temia la Citara, segun nos cuentan Pausánias, y Ateneo; pero Yo espero, que el Público no solamente no me multará, sino que en agradecimiento baylará quatro seguidilas boleras, al son de las Castañuelas armónicas, por mi salud.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTÍCULO I.

CAPÍTULO. III.

En que se trata del tirirá-tirirá ti-tá.

Definicon I. Nu ucho interesa la Crotalogía en la observacion escrupulosa de las Reglas dadas hasta aqui para la nocion completa de las Castañuelas; pero como estas no son su objeto, sino en quanto debidamente tocadas, (P. 1. L. 1. Sec. 1-Trat. 1. Art. 1. Parág. 1. Cap. 1. Defin. 2.) por tanto debe darse en esta Obra un lugar muy distinguido á un Capítulo, que trate del actual tocamiento, ó tocacion de las Castañuelas, en que interesa mas acaso el Público que en todo el resto de la Obra, bien que utilísima.

Definicion II. Toda Guitarra, si se toca bien, se toca con determinado compas, que es la medida del tiempo, y la regia, que deben seguir la voz del que canta, y la de las Castañuelas armónicas.

Definicon III. Este compas se contie-

ne puntualmente en estas voces: tirirátrirá-tirirá-tirirá-ti-tá-ti-tá, el qual se repite succesivamente, y con igualdad, y de este modo se forma el sonido de las Castañuelas, el compas esencial de las Seguidillas, y el timon, guia, y norte, que deben seguir en el bayle los brazos, los pies, las piernas, y hasta la cabeza y las tripas del buen Crotálogo, que por fuerza será buen Bolero.

Problema. Señalar la causa porque en las voces dichas, conviene á saber: tirirá-tirirá-tirirá ti-tá-ti-tá, se contiene el compas del Bayle bolero, y consiguientemente el arreglado y perfecto exercicio de la Crotalogía mirada, ó consi-

derada en sí misma.

Resolucion. Las Seguidillas Españolas, y mas sensiblemente las Boleras, se componen sobre el compas, que llaman los Músicos de tres por quatro. Esto quiere decir, que asi como tres multiplicados por quatro hacen doce, cuya mitad es seis, del mismo modo el compas de las Seguidillas debe constar de seis voces, figuras, ó notas principes. Estas voces ó notas estan significadas en las vocales á á del tirirá, que son seis, y forman puntualmente un compas; pues el tiri, que antecede al rá, no significa mas que el repique de la Castañuela derecha, y el ti, que está antes del tá, signifisa un gol-

pe seco, que se da con la Castafiuela derecha para prevenir el gran castañetazo, que sin intermision ha de continuar en tiempos iguales la mano izquierda.

Con que tenemos que en las voces señaladas tirirá, &c. se contiene el compas de las Seguidillas boleras, y de la tocacion de las Castafiuelas, porque consta de seis vocales a a a a a a, que en distancias iguales equivalen á las seis corcheas con que notan los Músicos el compas de las Seguidillas.

De la Doctrina hasta aquí dada se de-

ducen los Cánones siguientes.

Canon I. Todo castafietazo seco, ó redondo es accion de la Castañuela izquierda.

Canon II. Todo repique es privativo

de la Castañuela derecha.

Canon III. Todo castafietazo remiso, ó preventivo pertenece á la Castañuela,

cuyo era el repique antecedente.

Canon IV. El castafietazo, sea seco, y duro, ó remiso y blando, que suele llamarse tambien preventivo, corresponde en el tirirá, á una de las vocales á á, bien se explique con rá, ó bien con rá.

Canon V. En habiendo tirirá, debe haber repique, y no puede haber repique, á que no corresponda rigurosamente su tirirá

Canon VI. El ti de los dos últimos

ó Ciencia de las Castañuelas. 63 ti-tá-ti-tá toca y pertenece á la mano derecha en calidad de castañetazo preventivo.

Canon VII. Tanto los castafietazos como los repiques deben guardar una perfecta correspondencia con los saltos, texidos, enlaces, cabriolas, suspensiones, y demas diferencias de execución, que se verifiquen en los pies y piernas del Baylarin.

Canon VIII. Segun el Canon antecedente, pueden y deben suspenderse muchas veces, no solamente los repiques, sino tambien los castafietazos.

Canon IX. La suspension no tiene mas tiempo, que el que habia de emplearse en aquello que no se executa.

Canon. X. Puede suspenderse el repique; pero no el castañetazo seco ó redondo.

Canon XI. Toda suspension debe recaer sobre el tiri, y tal vez sobre el ti; pero nunca sobre el tá.

Canon XII. El tiempo y el compas es siempre inalterable, bien se suspendan tiriries, ó bien suenen acompañados de sus taes.

Observacion. Aunque el dar reglas es cosa muy facil, y hacedera, y la mayor dificultad está en observarlas, y en comprobar con los hechos, y modelos arreglados, que el ser Legislador literario no se identifica muchas veces con ser pe-

dante, charlatan, y vocinglero, como quieren decir algunos; que con todo eso, el pretender para criticar una cosa haya de darse hecha por el Crítico otra
tan buena ó mejor, es pretender que no
digamos que nos aprieta el zapato sin ser
primero Zapateros; y por la misma razon habria pocos que pudiesen decir de
un Niño si era romo, corcobado ó narigudo.

Observacion II. Los Cánones establecidos en este Capítulo son esencialmente necesarios para constituir un verdadero Crotálogo, porque aunque se puedan tocar las Castañuelas sin estas reglas, como real y verdaderamente las han tocado, y las tocan quantos Boleros y Boleras hay y ha habido, esa tocacion no vale nada; no porque ella sea mala, sino porque es tocacion sin principios.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTÍCULO II.

CAPÍTULO I.

Se enseña un modo facilísimo de tocar primorosamente las Castañuelas á la primera vez, y sin tener necesidad de Maestro.

Observacion. Pespues que los Señores Conde de Buffon, y Abad de Condillac, dieron en el chiste de imaginarse el primero un hombre nuevo, y el otro su Estatua animada, para explicar por principios la progresion de los conocimientos humanos, no hay duda que no se debiera consentir que saliese á la plaza Escritor alguno, que no adoptase este bellisimo método de instruir al Público. El Arte mismo de Cocina debia presentarse con sus estatuas de masa, de carne, ó de pescado, que se irian despues adornando de mil cosas por medio de Teoremas, Postulados, Corolarios y Problemas hechos de peregil, cominos, y

manteca de puerco. Pero no hay que darle vueltas: los Españoles somos, y seremos siempre unos tontazos: tenemos delante el bien y la ocasion, y nos quedamos con tanta boca abierta, sin saber aprovecharnos de lo que mas nos interesa,

Obsesvacion II. Puntualmente me ha cogido á mí de pies á cabeza este vicio nacional en la presente Obra; Yo debiera imaginarme aquí una Estatua, y po-ner tanta Definicion, Corolario, Hipótesi, y Problema que la hiciera baylar el Bolero, y tocar perfectisimamente las Castanuelas. Pero sepa el Público que no lo omito, ni por falta de habilidad, ni por falta de ganas, sino por lo que se omiten ahora otras muchas cosas que saldrán á luz á su tiempo: esto es, por falta de estampas. En pudiendo Yo dar á mis Lectores y Discípulos un libro con dos ó tres docenas de papeles encogidos á lo último, en que vean clara y distintamente demostrados con rayas derechas y torcidas, y con todas las letras mayusculas y minúsculas del Abecedario, los Teoremas, Canones, y Preceptos de mi Crotalogía, entonces haré que me grabe el mas célebre Profesor una Estatua animada 6 un Hombre nuevo, para explicar Yo tambien, con novedad, mis inventos Crotalógicos. Porque aunque es lo mismo para el caso hablar de las primeras nociones crotalógicas, tan primeras que no supongan otras ni vivas ni muertas, asi como es lo mismo hablar ó tratar de las primeras ideas y conocimientos del hombre, como lo hicieron Platón, Aristóteles, y otros tres ó quatro mil Filósofos hasta Descartes; esto de introducir una Estatua que hable, y piense, y un hombre nuevo que no desciende de Adan, ni tiene Padre ni Madre, y con todo eso conoce, sabe, habla, toca las Castafinelas y bayla el Bolero, ni mas ni menos, que se pinta en la estampa tantas, figuras quantas, es mucha novedad, mucha gracia, y mucho progreso de conocimientos humanos. Pero hasta que llegue esta feliz época nos habremos de contentar con una buena explicacion, que en mi juicio bastará, y aun sobrará, para que pueda qualquiera aprender a tocar las Castafiuelas científicamente sin Maestro, que le enseñe.

Definicion I. Habiendo de servir el toque de las Castafinelas precisamente para baylar el bayle Bolero, suponemos un sugeto habil, ni cojo, ni manco, con sus dos Castañuelas armónicas, atadas á los dos dedos pulgares de las dos manos, bien templadas con la Guitarra, con las del compañero, y entre sí mismas, segun la doctrina dada: P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 2. Resol. 1. y 2.

Definicion II. Suponemos un buen Tocador de Guitarra, el qual aunque alguna otra vez arañe la tabla, y saque tal qual astilla entre las uñas, con todo eso no pierda el compas, ni desampare aquel golpeo, que aunque en distinto idioma. es un formal equivalente del Crotalógico tirirá-tirirá-tirirá-tirirá-ti-tá-ti-ta, voces de plata, voces de oro con que se explican las Castafiuelas.

Problema. Tocar á la primera vez las Castafiuelas con las reglas hasta aquí dadas, tan perfectamente como si se hubieran estado tocando toda la vida, y esto

sin Maestro.

Resolucion. No hay Seguidillas Boleras, que no consten de los seis tiempos de su compas sucesivamente repetidos: (P. r. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Resol. 1.) Estas Seguidillas deben acompasiarse de una Guitarra, que, si se tocabien, se toca con determinado compas, que es la medida del tiempo, y la regla que deben seguir la voz del que canta, y la de las Castafiuelas armónicas: (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Defin. 2.) Este compas, esta regla, ó distribucion de tiempo se contiene puntualmente en estas voces : tirirá-tirirá-tirirátirirá-ti-tá ti-tá. repetidas succesivamente con igualdad: (P. i. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Defin. 3.) El mismo tirirá,

ó Ciencia de las Castañuelas.

que diga la Guitarra deben decir las Castanuelas, aunque en distinto idioma: (P. r. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 2. Cap. 1. Def. 2.) Luego aplicando los tiriries de las Castafiuelas exâctamente á los tiriries de la-Guitarra, y los taes y raes á sus raes y taes respectivos, necesariamente han de resultar unas Castañuelas perfectamente tocadas, segun todas las reglas Crotalógicas, y esto á la primera vez, y sinnecesidad de Maestro. Q. E. D.

Operacion. El buen Crotálogo debe tener en la memoria uno por uno quantos Cánones y Preceptos dexamos establecidos. En este supuesto es cosa facilisima atender á la Guitarra, y observar que es lo que dice: Si es tiri, ya sé que esto quiere decir, que haga un repique con la mano derecha, segun el Canon II. y V. de la 1. P. Lib. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. El qual repique se forma deslizando succesivamente los quatro dedos meñique, anular, del corazon, é índice de modo, que cada uno haga su sonido en la Castañuela; pero que todos quatro sonidos juntos con el que formala Castafiuela izquierda, no consuman mas tiempo que una de las seis partes, de que debe constar cada compas.

Hecho esto, se pone á mirar con cuidado quando debe dar castafietazo preventivo, y quando seco ó redondo, y siguiendo puntualmente los pasos á la Guitarra, da un castañetazo seco siempre que en la serie del compas acabado el tiri, se deba señalar con la Castañuela izquierda el rá, ó el tá, segun la regla (P. 1. (L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Can. 1.) que dice: Todo castañetazo seco, ó redondo es accion de la Castañuela izquierda.

De la misma manera, siempre que el Baylarin previene que va á sonar un ti, sabe que este toca y atañe á la mano y Castañuela derecha, no como quiera, sino con calidad de castañetazo preventivo: (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Can. 4.) y de consiguiente da un castañetazo no muy grande con la mano derecha, al qual sabe que ha de seguirse otro señalado con la voz tá, castañetazo seco, que pertenece á la mano izquierda, (P. 1. L. 2. Sec. 1. Art. 1. Cap. 3. Can. 1.) y conque se remata un compas, para comenzar con otro.

Observando todo esto quedará nuestro Ctotálogo alerta para que no se le pasen en blanco las suspensiones, por las quales deberá, en tiempos, omitir, no solamente los castafietazos, sino tambien los repiques, (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Can. 8.) advirtiendo, que los castafietazos omitidos no pueden ser otros que los preventivos señalados en el 41, (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1.

o Ciencia de las Castanuelas. 71

Cap. 3. Can. XI.) pues el seco correspondiente al tá nunca se suspende, segun el Can. X. En estas suspensiones nada tiene que temer, ni hay nada, en que errar, pues sabe que la suspension no tiene mas tiempo, que el que habia de emplearse en aquello que no se executa, (P.1. Lib. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Can. IX.) porque el tiempo y el compas es siempre inalterable, bien se suspendan tiriries, ó bien suenen acompañados de sus taes. (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Can. XII.) Y he aquí que observado todo esto, y executándolo con exâctitud, podrá qualquiera tocar las Castañuelas por sí mismo con la mayor perfeccion, y sin tener necesidad de que le enseñe nadie, sino las reglas que se prescriben en este Libro. Ademas de estas ventajas conseguirá igualmente la de tocar á la primera vez tan primorosamente como si hubiera estado tocando toda su vida; porque como las reglas no crecen ni menguan, lo mismo es observarlas la primera vez que la última, y siempre producen un mismo efecto, que son las Castañuelas, debidamente tocadas, objeto de la Crotalogía, y de la solucion del Pro-blema. Q. E. D.

Observacion. Para ser buen Crotálogo, es absolutamente necesario que se observen todos, y cada uno de los preceptos, que se

han dado; y primero consentiré que me sa-quen un ojo, que dar el nombre de Crotálogo al que toque las Castafiuelas sin saber perfectamente esta Ciencia; y la razon es clara: Para ser un buen Médico no basta curar y sanar qualquier dolencia perfectamente; se necesita ademas, saber toda la gerga de la facultad, segun y como se contiene en Hipócrates y Galeno; saber formar sus recetas con geroglíficos egipcios, y saber finalmente, que el que se muere, se muere segun reglas. Para ser un buen Poeta Cómico no basta hacer una Tragedia ó Comedia llena de invencion y de entu-siasmo, ni que el verso sea natural y sonoro, las imágenes propias, los pensamientos llenos de novedad, de viveza, y de aquel mágico secreto, con que mueve, encanta, y domina los corazones, y sus sentimientos la Poesía; es indispensable saber, y observar dos ó tres millones de reglas, que tienen en la uña los Esbirros de Apolo para quando cogen un Ingenio antiguo. ó moderno juzgarle por ellas, y darle la recompensa, ó castigo. Lo mismo pudiéramos decir de otras mil cosas; pero de todas ellas se deduce que para tocar las Castañuelas, de nada sirve tocarlas, sino se sabe la Crotalogía, porque entonces se tocará, pero será sin principios.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTÍCULO II.

CAPÍTULO II.

De las tres unidades Crotalógicas.

Prevencion. Algunos Tétricos, y mal sufridos, que no tienen todavia amoldado el celebro, ni están hechos á atar siguiera dos ideas, sino que todos sus pensamientos van como cuentas de Rosario, dirán al ver tanta regla para tocar las Castafinelas, que mas importan las puntas que el manto, que se podia tomar el caldo por las tajadas, y perdonar el bollo por el coscorron: quiero decir, que habrá hombres tan mal sufridos, que tendrán por mas facil tocar las Castafiuelas, que el aprender tanto Canon, tanto Teorema, y tanto Corolario, que no sirven en su juicio mas que para devanarse los sesos, y confundirse con tanta algaravia.

Otros piensan que para hacer una Ciencia, y llenarla de muchas y complicadas reglas, que hayan de tener su autoridad con el tiempo, no es menester mas que un Autor esté bien desocupado, que tenga el genio necesario para imaginarlas, y que ha ga despues una tropa de Puristas, ó Materialistas literarios, que las hagan observar, trayendo á los Escritores maniatados, y vendados los ojos, como ladrones, al Potro de sus reglas, donde los atormentan hasta condenarlos, aunque estén inocentes, al suplicio mas afrentoso, ó á lo menos mas molesto, que hay en el mundo, que es el haber de sufrirlos por fuerza.

Pero todos los que piensan asi, ¿ qué son ni pueden ser? Una gente sin gusto, sin ilustracion, en una palabra, indigna del siglo en que vivimos : siglo feliz en que todo se sabe, y no como quiera, sino por principios. Y asi la multitud de Reglas es - indispensable para que una Ciencia sea Ciencia, y para que sea dificultosa de con-

seguir.

Los que han compuesto Dramas en estos tiempos, ¿porqué causa han echado la pierna á los Calderones, á los Lopes, á los Moretos, á los Cañizares, y demas turba multa de Viejos Cómicos? ¿ En qué consistirá que sus composiciones, sin embargo de ser por la mayor parte sosas, frias, sin enredo, y sin aquella muchedumbre de cosas buenas, que no pueden menos de producir los Genios, que elige para sí la Poesía, aunque no hayan visto una regla en su vida; con todo eso son tan celebradas, tan primorosas, tan aprobadas, tan aplaudidas, y tan superiores á las antiguas como nos dicen? Pues no consiste en otracosa mas, sino en que guardan exáctamente todas las Reglas.

Siendo esto asi, que lo es, y mas claro que la luz de medio dia, ¿qué atencion merecerán los tales Críticos ceñudos? ¿ Ni qué caso deberé Yo hacer de sus clamores para dexar de cargar bien mi Crotalogía de Cánones y preceptos, mas que no hayadespues quien los ponga por obra? Su alma en su palma. Yo escribo una Ciencia; escribo en los últimos periodos del siglo XVIII, siglo alumbrado: escribo no solamente para Majos y Majas, sino para Petimetres y Petimetras, que es decir, para la flor, y la nata de la erudicion misma: con que Yo debo escribir como Sabio, y asi: al asunto de este Capítulo que son las tres unidades, que para prevencion ya basta.

Definicion. Nada hay de provecho en quanto hace el Crotálogo, si no observa las tres unidades. De nada sirve el ruido mas acendrado y puro de las mas bien templadas Castafiuelas armónicas, si le falta alguna de las tres unidades. Sin las tres unidades quedarán vanas todas mis Reglas, é inútiles los altos conocimientos, que enseña la Crotalogía.

Definicion II. Por unidades se entien-

76 Crotalogía den las tres famosas, las que han llenado tantos pliegos de papel, las que han alborotado los teatros, y la Poesía entera, y las que caracterizan todas las cosas de buenas, ó de malas, segun que se hallan, ó abandonadas, ó admitidas; conviene á saber: Unidad de accion, unidad de tiempo, y unidad de lugar.

Definicion III. Estas tres unidades son tan esenciales á todas las cosas, que sin ellas, no digo Yo las Comedias, y todo género de Dramas, sino la misma Crotalogía seria una confusion ciega, á pesar de la claridad y perfeccion con que la hemos colocado entre las Ciencias exâctas. Aun la Naturaleza misma se honra, digámoslo asi, de estar constituida, asentada, y reposada sobre las dichas tres unidades.

El sol guarda escrupulosamente la unidad de accion con que gira al rededor de la tierra, mal que le pese à Copérnico, ni mas ni menos que un macho al rededor de una noria: la unidad de tiempo, esto es, ventiquatro horas clavadas: y la unidad de lugar, que es allá arribota, donde no nos puede chamuscar nada. Quitese qualquiera de ellas, y vaya Vm. á buscar el sol. Los elementos tienen las tres unidades; los animales, los vegetables, y hasta las

cosas inanimadas tienen la unidad de accion, aunque no sea mas que en la atraccion general reciproca, la de tiempo, que es el

de su duracion, y la de lugar, porque no hay cosa criada que pueda naturalmente exîstir en dos lugares.

El hombre mismo no puede subsistir sino conserva y observa exactisimamente en todas sus operaciones las tres unidades; porque si come, no puede beber; si duerme, no puede velar; si llora, no puede reir; que es la unidad de accion: qualquiera cosa que haga, no puede ser hecha en el año pasado, y en el presente la misma numero; que es la unidad de tiempo; y últimamente un mismo hombre no puede en un momento estar cenando en Madrid, y almorzando en Cochinchina, que es la unidad de lugar.

Definicion IV. A semejanza é imitacion de la Poesía Dramática, y de toda la Naturaleza, debe el Crotálogo atarse, cehirse, envolverse, y estrecharse con las tres referidas unidades: debe encargar á sus piernas que no baylen, ni den mas cabriolas y saltos que los que manden las tres unidades: y á sus Castañuelas que no toquen ni repiquen sino quando y como las tres unidades lo ordenen.

- Definicion V. Las tres unidades se verifican en el Crotálogo, ó tocador de Castafiuelas de la manera siguiente:=: La unidad de accion quiere decir, que quando se hace un repique, se hace uno, y no dos, y lo mismo quando se dá un castañetazo: Crotalogía

que no se dá mas que uno. La de tiempo quiere decir: que no se ha de tocar una Castañuela por la mañana, y otra por la tarde; sino que ambas Castafiuelas deben sonar en el tiempo en que se bayla. La unidad de lugar consiste en que si una Castañuela se toca en la sala, la otra no se ha de tocar en el patio; sino que ambas se han de tocar en un lugar mismo, sea el bayle en la plaza, en una sala, ó en la cocina.

Nota. Como observes exâctamente las tres unidades échate á tocar las Castañuelas por ese mundo de Dios, que no encontrarás quien te tache con razon ni un tilde, ni una coma de quantos castafietazos y repiques vayas dando, aunque se ha-llára presente en el bayle el Autor mismo de esta Crotalogía; bien que en esto hay mucho que decir.

Observacion. Digo que hay mucho que decir, porque siempre ha sido y es regla fixa, y consequencia segura: Es Autor, que escribe un Libro, y dá reglas: luego sabrá lo que escribe, y observará en la práctica aquello mismo que enseña. Y así no se puede poner duda en que tantos Legisladores, como aparecen diariamente, armados de los Códigos de Aristóteles y de Horacio, como de unos depósitos de Oráculos dichos desde el tripode: que muerden, critican, y aun desprecian á aquellos Pobres,

d Ciencia de las Castañuelas. 79 que, á lo menos imitan los buenos Dra-mas Italianos y Franceses para desterrar los malos exemplos: que en tono magis-tral y decisivo fallan llenos de hiel y vinagre: Tal Comedia no vale nada, porque contraviene á tal reglilla de Aristóteles: tal Libro es despreciable, está mal escrito, porque en lugar de tristeza pone tristura, y por donde, usa do, y otras voces rancias solamente usables por Cervantes, Fr. Luis de Leon, Garcilaso, ú otro vie-jo de su calaña: No se puede dudar que todos estos son muy Sabios, ni que ademas de estar calados y empapados en las cosas, que dicen en sus Libros, saben de memoria otros muchos, como son todos aquellos que citan ; y tienen en la uña, no solamente las noticias y doctrina que contienen, sino la página, el libro, el parágrafo, y el número en donde lo dicen, con tanta puntualidad como se vé cada dia. y se puede advertir en esta Crotalogía, que Yo no atestiquo con muertos.

Observacion II. Esta doctrina se debe entender de los Autores que son lianos y triviales, porque quando se habla de Autores enrevesados, y particularmente griegos, suele haber sus trabajos. Por tanto los Discípulos novatos no se deben apesadumbrar al oir los nombres de Aristófanes, Eurípides, Sipontino, y otros semejantes. Los Autores nos solemos ver en la negra necesidad de citar á otros Autores para dos cosas: la primera para que nos tengan por lo que somos, esto es, por Eruditos y Sabios, lo qual no se puede ser sin haber leido, y tener en la uña á todos los Autores, que hay en el mundo; ó á lo menos sin saber sus nombres para poder citarlos, ya que por una casualidad no se hayan leido ni visto jamás. La segunda, para que lo que decimos se crea, y se sepa que no lo decimos de nuestro capricho, sino que hay gravísimos Autores que lo testifican, los quales, aunque nosotros no los hayamos leido ni visto, no dexan de ser Autores por eso, ni de dar al Escrito mucha recomendacion y estima.

Corolario. De lo dicho en este Capítulo se pudieran formar tantos Corolarios, que bastasen á encorolariar el alma á quantos tengan la fortuna de instruirse leyéndole; pero todos se pueden perdonar por uno bueno, que es el siguiente; se infiere de todo lo dicho que no hay falta en el mundo, sea en Crotalogía, sea en qualquiera otra cosa, que se pueda comparar con la mas mínima falta contra las tres unidades, y baste para convencerlo un exemplo.

Por quebrantar el Sol una, que es la de lugar, levemente, ni hay dia con dia, ni noche con noche, ni tiempo con tiempo. Unas veces hiela, nieva, graniza, y otras ó Ciencia de las Castañuelas. 81 se tuesta uno los sesos. Ya parece que todo produce flores, y que se desata en frutos la Naturaleza; y otras veces no parece sino que va á aniquilarse de modo, que hasta las hojas de los árboles no están seguras: y esto, ¿ por qué sucede? Pues no es mas, sino por quebrantar un si es no es la unidad de lugar. Sí: ándate á flestas con las tres unidades.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTÍCULO I.

CAPÍTULO ÚLTIMO.

Trata de la conclusion de esta Obra.

uando Yo me acuerdo de que Homero tuvo que andar cantando de puerta en puerta ciego y pobre aquellos sublimes versos que depositaban las Leyes y la Religion de su Patria, y las primicias de la verdadera Poesia: Quando contemplo la cabeza de Ciceron cortada por su mismo Cliente Popilio Lena, y á Demóstenes apurando un vaso de veneno para defenderse, de este modo, del furor de los Atenienses, á quienes habia defendido con su victoriosa eloquencia contra Philipo, confieso que me tiembla la barba temiendo igual paga de mis Crotálogos. No porque me hayan de cortar real y verdaderamente la cabeza, ni sacarme los ojos, ni hacerme otro daño semejante, sino porque tal vez el Público, siempre raro y caprichoso, mirará con indiferencia una Ciencia de donde depende la mayor parte de la ilustracion de mis semejantes, y la civilizacion de la mejor y mas escogida porcion de mi Patria.

En materia de Invencion y de Literatura no hay cosa pequeña. Las centellas mas imperceptibles suelen convertirse con el tiempo en inmensos globos de luz: una sospecha lleva á todo un hombre á buscar un nuevo mundo, y aunque le encuentra, ni él ni Colon disfrutan las bien merecidas recompensas, con que los honra la Posteridad. Cartesio, Galileo, Cortes fueron infelices en conquistar mundos, y en encontrar verdades; pero ahora forman en la Historia ellos solos mas siglos de admiraciones y de gratitud, qué instantes se tributan á la memoria de aquellos Personages obscuros, que no se dignaron de dirigirlos siquiera una amistosa mirada.

Todo esto quiere decir que podrá suceder, que mi Crotalogía, á pesar de su conocida é inegable utilidad, no tenga aquel séquito que deberia tener, porque al prin-

cipio todas las cosas son dificultosas : podrá suceder que los Ricos y Poderosos la degen sin su proteccion, y sin procurar que en las Sociedades, en las Juntas, y en otros tales Congresos se propongan premios á los que salgan mas aventajados Crotálogos: podrá suceder que los Boleros se contenten, como hasta ahora, con unas Castanuelas broncas, groseras, monótonas, y sin chiste ni gracia alguna. Pero Yo he hecho lo que debo por la humanidad, por la civilizacion, y por la cultura; y no soy de tan poco espíritu que haya de dexar comenzada la proyectada Obra metódica y científica sobre el Bolero, que tantas veces he citado en esta Obra.

Estoy seguro de que la docta Posteridad celebrará y estimará mis trabajos; pero al mismo tiempo no me arrojaré á anticipar un juicio poco favorable á los Presentes, mayormente quando veo sus luces, sus progresos, su ilustracion, y su empeño en fomentar á los Ingenios para que emprendan y executen cosas grandes. A la verdad, si los Antiguos hubieran pensado como nosotros, ya tendríamos todas las cosas, todos los oficios, y hasta los exercicios mas minimos, reducidos á un método rigurosamente científico. Un Aguador, un Comprador, un Cochero, un Lacayo, un Revendedor, un Asador de castañas tendrian sus Libros metódicos científicos, y se sabrian todas las

cosas por principios. Y si esto se puede verificar de esos oficios con conocido provecho, i qué ventajas no resultarian en los oficios de Sastre, Peluquero, Aplanchadora, Modista &c. si los supieran por principios! qué peynados tan bonitos! ¡qué calzones tan ajustados! ¡ qué Boleras tan gachonas! qué prendidos tan magníficos, y tan arreglados al respectivo corte de cara! Reflexionese bien sobre el arte de Cocina, el de Repostería, y la Coreografia, ilustrados por los Franceses, y sobre la Crotalogía de un Español, y se podrá formar alguna idea del proyecto. ¡Afortunadas Gentes las que le vean con vista de sus ojos, reducido á la Obra!

APÉNDI**C**E.

Despues de concluidas las Obras, se nos ofrécen á los Autores tantas cosas que decir, que nos vemos en la precision de forjar uno, ó muchos Apéndices para no defraudar al Público de nuestras noticias, y ocurrencias. Regularmente sacamos á la primera vez la cosa tan bien delineada, tan cabal, tan proporcionada, y tan perfecta, que es un pecado mortal, es un sacrilegio el tocarla siquiera en un pelo de la ropa; y asi por no afiadir ni quitar, lo que hacemos es coger, y armar en un instante un Apéndice, y embocar en él lo que se quedó en el tintero despues de haber puesto fin y cima á toda la Obra. Por esta causa he hecho Yo este Apéndice á mi Crotalogía; para hacer en él á mis Crotálogos algunas Advertencias.

Primera. No obstante que hay quien se opone seriamente á que las Mugeres estudien Ciencias abstractas, y las que no lo son, segun las razones que para ello propone; pues de todos modos, las Mugeres son únicamente las que han de parir y criar niños; soy de parecer que si el Señor enemigo de las Mugeres alias J. de V. hubiera tenido noticia de la Ciencia Crotalógica, la hubiera exceptuado de su decision,

y me hubiera concedido un Privilegio escrito en pergamino con sus cordones de seda, y sus plomos colgando, para que pu-diese enseñar á tocar las Castañuelas á las Mugeres presentes y futuras; y á estas Sefioras, facultades amplias para dedicarse á esta Ciencia, sin menoscabo de sus augustos empleos. Bien que de este Señor J. de V. no pueden las Señoras Mugeres esperar nada bueno, porque segun la sinra-zon, y rigor con que las trata, debe de ser algun zeloso Estremeño, ó tal vez no nacido de muger, sino de sí mismo, como. aquel que nos propone en el Diario de 26 de Noviembre de 91, pág. 1334, lin. 15. Fenómeno raro que echa á rodar quanto han meditado, y escrito Filósofos y Teólogos de la creacion del hombre, y su pro-pagacion. ¿En dónde sino en un Diario podria encontrar el Público una noticia tan curiosa? Pero sobre este asunto ya daré á luz un Tratado entero, con un Catálogo de sus raras invenciones para que pueda estimarlas : y en lo succesivo sería oportuno, que juntamente con el Diario saliese otro medio pliego de fe de erratas, correcciones, y comentarios; pero ya que no salga diariamente, procuraremos sacarlo de tiempo en tiempo, siquiera para precaver de algun modo, que un papel destinado á la instruccion pública, y correccion de abusos, sirva para todo lo contrario.

Advertentencia II. Lo que es falso en una Ciencia suele ser una verdad apntada para otra. La linea es para los Matemáticos una continuacion de puntos indivisibles; y esto mismo es absolutamente imposíble para los Físicos. La modestia, el pudor, la decencia son esencialmente necesarias en la Ciencia de las buenas costumbres; ahora en la Crotalogía podrá esta proposicion padecer sus menguantes, y ann sus eclipses; pero esto no será por culpa de la Ciencia, sino por abuso de los que la practican; pues no se puede dudar que las mismas Castafinelas no tocarán de diversa manera en las manos de una Joven que lleve los vestidos á media pierna, que en las de la misma si los lleva como corresponde á personas de vergüenza y de juicio. Por tanto deben tener presente todos los Crotálogos, que la virtud no se asusta del ruido de unas Castanuelas, y que como dice el Señor Metastasin.

..... In ogni sorte. L' istessa è la virtà. L' agita, è vero, il nemico destin; ma non l'opprime: e quando è men felice è piu sublime.

Esto es: que en toda suerte La misma es la virtud. La agita es cierto el destino cruel; mas no la oprime: que si es menos feliz, es mas sublime.

Advertencia III. Hasta ahora eran muy pocos los destinos ó exercicios, con que podian las Mugeres ganar su mantenimiento por sí mismas, con honor y con decencia; y si en lo sucesivo tuviera tanta autoridad el Señor J. de V. que precisase á todas á solos los augustos exercicios de parir y limpiar la caca á los Chicos, se minorarian en gran manera los recursos, con que crian su familia muchas pobres Viudas empleadas en otros ministerios mas augustos que el parir. El Sefior J. V. no debe de haber visto el mundo mas que por un agujero, y quisiera reducirnos al tiempo en que se sacaban las espadas por poner un pie en la al-fombra de una Dama. Las Mugeres son capaces de obras mas heroycas que lo que piensa el Señor J. de V. si se las enseñára desde los principios con menos preocupaciones, que las que estan apoderadas del pobre Sefior. Siga con sus Respuestas al Señor Zabaleta, ó cosas de igual mérito, y no se meta en gobernar à las Mugeres. Estas tienen en mi Crotalogía un nuevo empleo para mantener-se y subvenir á sus urgencias. ¿No se mantienen muchas enseñando á otras mugeres á leer, baylar, coser, hablar Italiano y Frances? ¿ pues por qué no podrán enseñar igualmente á tocar las Castañuelas? Esta pregunta no tiene vuelta; y quano Ciencia de las Castañuelas. 89 do de mi Ciencia no resultára otro provecho, era bastante para acreditarla, y aun para aplaudirla entre las Naciones Sabias.

Advertencia IV. No faltará acaso quien note en mi Crotalogía, que algunas ciras se hacen sin decir donde ni como; pero esto está ya en uso, y no se le pue-de pedir á ningun Autor de forma que de razon de lo que cita: así como otras veces, que le viene á placer, llena media llana de citas para comprobar que dos y tres son cinco, diciendo: asi lo dice Mr. Moliere en su Comedia: Le Malade imaginaire, tom. 8. de la Edicion de Paris de 1758, hecha en casa de Mouchet, pág. mihi tantas. No se puede negar que esto tiene mucha gracia, y que aunque parece cosa excusada y tonteria, no lo es, ni lo puede ser; y asi para cosas tan claras citan otros á San Fulano, y á Sócrates y á Ciceron, las quales son tan manifiestas y verdaderas por sí mismas, que se hacen entender de suyo sin necesi-dad de autoridades. Otros añaden contínuamente al canto de cada Cláusula: Como dice un Profeta; como dice un Santo Padre, y vete á buscarlo allí de pronto. Pues ahora bien, ¿lo que es licito para estos, por qué ha de ser pecado en el Autor de la Crotalogía? Lo que á ellos los constituye llenos, y Eruditos, ¿ por que o Crotalogía

me ha de hacer á mí Pedante, Arrastrado, Ignorante, y vacío de doctrina, y de gusto? O esto no es justicia, ó Yo no lo entiendo.

Advertencia V. En los Escritos de forma ha sido siempre costumbre inviolable poner todas las citas, y notas abaxo: y si se pueden poner tantas, que de la Obra principal no haya mas que un renglon de letras gordas en cada página, y lo demas todo lleno de citas, nombres de Autores partidos por enmedio, y varios retazos de Latin, Frances, Griego, y Lacedemonio, es á quanto hay que aspirar en esto de ser Autor. Pero como he observado que las Ciencias exâctas po-nen una Nota en donde se las antoja, no he querido Yo privar á mi Crotalo-gía de esta libertad y regalía: mayormente atendiendo á que una cita y una nota, en qualquiera parte que se encuentren, nunca serán mas que una nota y una cira.

Advertencia última. No obstante que he procurado dar todas las reglas Crotalógicas con la mayor claridad, que me ha sido posible, atendiendo á la falta inevitable por ahora, de las Estampas; con todo eso puede suceder que alguno no preda por sí mismo llegar á toda la perfeccion, que se imagina, y quiera buscarme para que Yo le manifieste en la

o Ciencia de las Castañuelas. 91

práctica lo mismo que tengo escrito. Bien sabe Dios que sentiria verme en este apuro: y para precaverle protesto y aseguto, con toda la ingenuidad de que es capaz un Autor, que Yo en mi vida he tomado las Castafiuelas en la mano, y de consiguiente, que ni mal ni bien Yoja-mas he querido, ni intentado tocarlas. De la misma manera y baxo las mismas formalidades protesto, y aseguro que, ó bien sea por la demasiada fuerza de atraccion, que explica hácia mi cuerpo la tierra, ó bien por la fuerza de inercia de mis músculos y nervios, Yo, no solamente no soy capaz de baylar el Bole ro, pero aseguro ingenuamente que por mas esfuerzos que haga, no será posible que mis pies se levanten del suelo dos dedos siquiera, de modo que se pueda llamar salto. Con todo eso bien claro es que estoy dando leyes al mundo sobre lo uno, y las daré sobre lo otro. En otros tiempos era necesario que se su Piese una cosa para escribir de ella, y se mataban tantos pobres mozos en esas malditas Escuelas, que era una lástima verlos estudiar y dar voces mañanas, tardes, y noches para haber de entender una cosa. Ahora, gracias á Dios, ya estan los entendimientos rectificados, las ideas mas claras que un cristal, los conoci-mientos humanos mas propagados que los

92 Crotalogía gorriones, y todo lleno de ilustracion y Crotalogía de buen gusto. or or the training FIN. Samuel al gard of the first of the second عاملك والجال we do not be a second ್ ಆಫ್ಟಿಯ ಕ english salah